UNIVERSIDAD DE LOS ANDES – TÁCHIRA

CONSEJO DE ESTUDIOS DE POTSGRADO

NUCLEO UNIVERSITARIO "DR PEDRO RINCÓN GUTIERREZ"

MAESTRIA EN LITERATURA LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE

URSÚA: LA REESCRITURA DE LA CONQUISTA DE EL DORADO. WILLIAM OSPINA Y LA RETÓRICA POSTOFICIAL

www.bdigital.ula.ve

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al Grado de Magíster en Literatura Latinoamericana y del Caribe

Autora: Lic. Rubiela Delahoz Arias

Tutor: Dr. Rubén Darío Jaimes Martínez

San Cristóbal, 05 DICIEMBRE de 2014

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
NÚCLEO UNIVERSITARIO
"DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ"
COORDINACIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN LITERATURA LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE
TÁCHIRA - VENEZUELA

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
TACHIRA VENEZUELA

A C T A

Los suscritos profesores, Rubén Darío Jaimes Martínez de la Universidad Simón Bolívar, José Francisco Velásquez Gago de la Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario "Dr. Pedro Rincón Gutiérrez", y Wilmer Zambrano de la Universidad Nacional Experimental del Táchira designados por el Consejo Directivo de la **MAESTRÍA EN LITERATURA LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE,** en conformidad con lo planteado en el Reglamento de Postgrado de la Universidad de Los Andes, para constituir el Jurado que evaluó el Trabajo de Grado de Maestría titulado: ***URSÚA*: LA REESCRITURA DE LA CONQUISTA DE EL DORADO. WILLIAM OSPINA Y LA RETÓRICA POST-OFICIAL** de la Licenciada **Rubiela De La Hoz Arias**, titular de la CC. E-1094241372, para optar al grado de *MAGISTER SCIENTIAE EN LITERATURA LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE*, reunidos el día viernes 05 de diciembre de 2014, a la 1:00 p.m., en la sede de Postgrado ULA, Edif. D, San Cristóbal –Táchira, después de leer y valorar el mencionado Trabajo de Grado, presentaron los siguientes argumentos:

www.bdigital.ula.ve

- La investigación aplica con agudeza en un texto ficcional una propuesta taxonómica de la novela histórica que redefine las coordenadas de discusión canónica hasta el momento

En atención a estas circunstancias y apoyados en la exposición oral ofrecida por la Licda. **Rubiela De La Hoz Arias.**, el Jurado **APRUEBA** por decisión unánime este Trabajo de Grado con MENCIÓN PUBLICACIÓN.

En la ciudad de San Cristóbal, a los cinco días del mes de diciembre de dos mil catorce.

M. Sc. Wilmer Zambrano	**Dr. Rubén D. Jaimes**	**M. Sc. José F. Velázquez G.**
C.I. No. 10.169.994	C.I. No. 6.093.804	C.I. No. 8.246.988
Jurado	Tutor	Jurado

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

DEDICATORIA

A mi hija y a mi esposo, inspiración y tiempo.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

AGRADECIMIENTOS

A mis maestros:

A Flor Delia y Jairo Samuel, me contagiaron su pasión y rigor por el estudio del universo literario, son impulso e inspiración en mi quehacer.

A Rubén Darío, en sus clases nació la semilla de este proyecto, luego me acompañó a cultivarla, ayudándome a resistir, persistir y jamás desistir, hasta verla crecer.

A Pamplona, ciudad mágica, mítica, mística y colonial; me abrió las puertas de su presente y su pasado.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

ÍNDICE

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I: La reescritura del pasado

I.1 Antecedentes históricos y epistemológicos de la Nueva Novela Histórica de América Latina.

I.2 Rastreo de la discusión teórica sobre el género discursivo la Nueva Novela Histórica de América Latina.

I.3 Las trampas del concepto La Nueva Novela Histórica.

CAPÍTULO II. *URSÚA* ENTRE LAS FUERZAS CENTRÍPETAS Y LAS FUERZAS CENTRÍFUGAS.

II.1 Las convenciones discursivas de la novela histórica tradicional.

II.2 Las reformulaciones de la convención discursiva en la Nueva Novela Histórica de América Latina: *Ursúa* una retórica postoficial.

II.3 La coexistencia de la tradición y la renovación del género.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

CAPÍTULO III: URSÚA, UNA RETÓRICA POSTOFICIAL

III.1. Caracteres de la narrativa postmoderna con asunto histórico y sus relaciones con la moderna historiografía.

III.2. Revisión de documentos, cartas y relaciones historiográficas sobre la expedición de «Omagua y El Dorado».

III.3. Las fuentes históricas reflejadas en la reescritura de Ursúa.

III.4. Relectura y reescritura de la historia oficial.

CAPÍTULO IV: LA RETÓRICA POSTOFICIAL: UNA CRÍTICA SOCIO-HISTÓRICA.

IV.1.La barbarie de la conquista y colonización en Colombia.

IV.2. La mirada crítica del proceso de conquista y la colonización en Colombia: el cuestionamiento del pasado.

V.3. La visión retrospectiva de *Ursúa* sobre el conflicto sociopolítico identitario en Colombia.

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

RESUMEN

En esta investigación se examina la novela *Ursúa* (2005) de William Ospina. A partir de la teoría de Lukasz Grutzsmacher se aborda la coexistencia de las características de la Novela Histórica Tradicional y la Nueva Novela Histórica de América Latina presentes en la retórica postoficial. Tal estudio permite analizar e interpretar la propuesta estético-literaria de un autor que se articula con una tendencia postmoderna latinoamericana, que se inició en la década de los setenta del pasado siglo, pero que recoge la tradición literaria latinoamericana del revisionismo histórico: reescribir el pasado desde la ficción para arrojar luces sobre los conflictos socio-políticos del presente. Dialogar con la historia es un puente que ha construido la literatura como medio de expresión emergente en la mayoría de los países de América Latina para explicar las causas de las crisis socio-políticas y económicas que la azotan. Ospina ha apelado en Colombia a la narrativa histórica para develar en el periodo de la conquista la ausente memoria histórica que subyace en la base del conflicto identitario colombiano, razón primordial del fracaso del sistema democrático actual, y es tarea de la crítica postmoderna rastrear e interpretar las causas de esas voces y las formas y contenidos de ese diálogo en la literatura.

Palabras claves: Retórica Postoficial, Novela, Personaje, Colombia, Historia.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

ABSTRACT

This research examines the novel Ursúa (2005) written by William Ospina. Based on Lukasz Grützmacher'stheory, this study took into account the co-existence's characteristics of the historical traditional novel and historical new novel of Latin America which are present in the post-official rhetoric. This study allows toanalyze and to interpret the aesthetic literary proposal of an author who is articulated in a post- modern Latin-American trend which began in the 1970s but it takes the Latin American literary tradition of the historical revisionism: to rewrite the past from the fiction to enlighten social and political conflicts in the present. To discuss with the history is a bridge that has been built by the literature as a means of the emerging expression in most Latin American countries in order to explain causes of the socio-political and economic crisis which oppress it. Ospina has aimed for the historical narrative in Colombia in order to reveal the absence of historical memoryin the conquest's period,in which underlies the Colombian identity conflict, the basis of failure in the current democratic system. It is a function of the postmodern critique tracks and interprets the causes of those voices, forms, and contents of that discussion with the literature.

Keywords: Post-official Rhetoric, Novel, Character, Colombia, History.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

I .INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como propósito central identificar e interpretar las convenciones discursivas del género tradicional Novela Histórica y las reformulaciones discursivas de la Nueva Novela Histórica de América Latina en la retórica postoficial de la novela *Ursúa* (2005) de William Ospina, y a su vez comprender el trasfondo crítico de la obra histórico-ficcional fundamentada en las crónicas de la conquista del río Marañón, actualmente llamado río Amazonas. El eje temático es la etapa inicial del conquistador Pedro de Ursúa, la víspera de su viaje en su natal Navarra, su odisea desde su arribo al Nuevo Mundo en 1545, su travesía durante la expedición Omagua y El Dorado iniciada en septiembre de 1559 hasta su fatídico asesinato el 1° de enero de 1561.

www.bdigital.ula.ve

La naturaleza histórico-ficcional y la fecha de publicación de *Ursúa (2005)* sugiere la inserción de esta obra en el género estético-literario rotulado, definido y categorizado por Menton bajo el nombre genérico: Nueva Novela Histórica de la América Latina, no obstante, él crítico Lucáks Grutzsmacher considera que esta tipificación -que opone la novela histórica tradicional a la Nueva- es superflua, porque ambas tendencias tienen denominadores comunes entre sí. A cambio propone un análisis de la

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

convergencia de estas dos corrientes discursivas, apuntando a un estudio más agudo de los procesos de ficcionalización de la historia y las características discursivas de la retórica postoficial. Por ello esta indagación identifica en *Ursúa (2005)* la dinámica de estas dos tendencias y, al mismo tiempo, interpreta la mirada crítica de los conflictos socio-históricos que se deriva del revisionismo historiográfico.

La presente investigación desarrolla un análisis en cuatro capítulos, de la convergencia en *Ursúa* (2005) tanto de las características de la Nueva Novela Histórica de América Latina, definidas por Fernando Aínsa, como las convenciones tradicionales del género Novela Histórica definidas por George Lukács. La identificación de la coexistencia de estos rasgos discursivos analizados por Grutzsmacher en su trabajo *Las Trampas del Concepto Nueva Novela Histórica de América Latina y la Retórica Postoficial (2007)*, cuestiona la teoría de Menton titulada la Nueva Novela Histórica de América Latina(1971), lo cual permite ampliar la mirada sobre la retórica postoficial en Latinoamérica que, desde la perspectiva de Menton, solo es una negación y ruptura del convencionalismo discursivo de la novela histórica tradicional, y deja de lado las lecturas agudas sobre el trasfondo del cuestionamiento historiográfico que hay tras el revisionismo y la reescritura de la historia.

La presente investigación establece un diálogo entre la creación literaria del autor colombiano y los principios universales de la retórica

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

postoficial, manifiestos en diferentes latitudes continentales. A su vez encuentra e interpreta la relación entre la creación literaria y los conflictos socio-históricos que se funden en el género discursivo de la retórica postoficial, en las líneas narrativas de *Ursúa (2005)* simultáneamente se halla y analiza la coexistencia de los rasgos característicos Identificados en la Nueva Novela Histórica Latinoamericana y las formas convencionales del género Novela Histórica Tradicional.

La realización de una crítica literaria de la obra de Ospina desde la perspectiva teórica de Grutzsmacher encuentra su justificación primordial en la tesis de su análisis titulado: *Las Trampas del concepto nueva novela histórica* (2007), en el cual desarrolla su teoría crítica, y en donde afirma que en la mayoría de las novelas históricas según Menton tradicionales, se pueden encontrar los seis rasgos que determinan la naturaleza de *la NNHAL,* y a su vez en la NNHAL las características de la novela histórica tradicional. Esto se explica en el hecho de que el renacimiento de la novela histórica, heredera de su congénere del Romanticismo y del Realismo, obedece en parte, a que, en Hispanoamérica sobreviven tensiones históricas no resueltas desde el mismo descubrimiento, y no al surgimiento de una tendencia que tiene como fin desacralizar la tradición discursiva del género.

En el primer capítulo, se hace una revisión de los antecedentes históricos de la novela histórica y se expone la discusión de Grutzsmacher, en donde afirma que la crítica basada en los principios de Menton contribuye

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

poco al estado del arte, porque al centrarse en hallar los seis rasgos característicos de la NNHAL -rasgos no exclusivos del nuevo género- para tipificar las novelas posteriores a la segunda mitad del siglo XX con asunto histórico, se desvía la atención del foco principal de análisis: la problemática que introduce la ficcionalización de la historia postoficial y su peculiar retórica. En consecuencia, el presente acercamiento a *Ursúa (2005)*, además de proponer la identificación de ambos géneros discursivos en su andamiaje narrativo, se propone comprender la reescritura crítica de la historia como estrategia para aventurar una visión alternativa de la verdad histórica y un procedimiento discursivo para la recuperación de la identidad y la memoria colectiva.

www.bdigital.ula.ve

La teoría de Aínsa, referente teórico de Grutzsmacher, considera que en el caso de América Latina el interés por la literatura colonial (cartas, relaciones y documentos) ha acercado los textos históricos a los literarios. Gracias a esto, la vocación literaria de las Crónicas ha sido puesta en evidencia por la crítica y los mejores ejemplos son objeto de estudio histórico-literario y como resultado se lee la historia como una narración y se analizan las estrategias discursivas y persuasivas del texto de historia (Aínsa, 1991). Así la retórica postoficial de América Latina, se inscribe en la tradición literaria de la reescritura histórica del género convencional, pero difiere por su estilo y finalidad de la novela histórica clásica decimonónica, ya que el objetivo de la nueva narrativa deja de ser la reconstrucción más fidedigna

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

posible de una época, y por el contrario su intención es releer y desmitificar la historia oficial.

Ursúa (2005) es la reescritura desde la ficción de las crónicas históricas sobre la expedición de El Dorado, emprendida por los conquistadores Pedro de Ursúa y Lope de Aguirre, los acontecimientos que tuvieron lugar en esa difícil jornada de búsqueda del gran tesoro del cacique de la tribu de los aborígenes muiscas, el sabio Tisquesusa, que luego fue convertido en la leyenda de El Dorado por las versiones de indígenas, específicamente de su guía nativo Oramín. Posteriormente fue deformada e hipertrofiada por las propias utopías, por los anhelos de tesoros y riquezas exorbitantes, así como por la rapacidad desmedida e insaciable de los españoles.

www.bdigital.ula.ve

La muerte de Ursúa y la rebelión de Aguirre fueron hechos excepcionales que marcaron a quienes los presenciaron y a aquellos que durante bastante tiempo conservaron memoria de ellos. Este debe ser uno de los fundamentos principales que justifica la relativa abundancia de relaciones y otros documentos que se produjeron referidos a estos viajes. En 1927 el erudito aragonés Emiliano Jos reunió las obras conservadas sobre las expediciones españolas por el Amazonas, y realizó un sistemático estudio en el cual ofreció una detallada nómina de las fuentes históricas que existen sobre la conquista de El Dorado. Estos documentos historiográficos están ordenados cronológicamente por la fecha de publicación en la tesis

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

doctoral de Jos *La Expedición de Ursúa al Dorado y la Rebelión de Lope de Aguirre* (1927), algunas de estas crónicas son las fuentes primarias de la reescritura de *Ursúa* (2005).

Estos pasajes cronísticos son retomados por Ospina y se convierten en la fuente informativa y narrativa en la reescritura de las peripecias que acontecieron en la vida trágica de Ursúa: su paso por América, su expedición por el Amazonas y su cruel muerte a manos de Aguirre. Su tarea consiste en reformular y enriquecer tanto al personaje histórico como a la odisea vital del conquistador de Pamplona, y asimismo acercarse con una crítica mirada microscópica a los acontecimientos y contingencias que se desataron tanto en América como en Europa durante esa turbulenta espacio-temporalidad, y en particular a los hechos relacionados con las conquistas del Nuevo Reino de Granada y sus respectivas gobernaciones.

www.bdigital.ula.ve

En el segundo capítulo, se analiza la coexistencia de las fuerzas centrípetas y las centrífugas en *Ursúa* (2005). A partir de la creación literaria, Ospina encuentra una puerta abierta que le permite auscultar en los silencios, en las opacidades, en los enigmas y hasta en las reservas y vetos imperiales de los cronistas de Indias. Es en esencia una abolición de la distancia temporal, un acercamiento al héroe, pero desde su dimensión humana, sicológica, dialéctica, compleja y visceral, una narración de la historia que se aleja de la ortodoxia y de la univocidad del discurso historiográfico para reconstruir una visión polifónica y, por ende, más total e

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

integradora de la memoria e identidad histórica tanto de los vencedores como de los vencidos. Por su plenitud, el relato histórico novelado de Ospina revela las paradojas del azar, la simultaneidad de las contingencias históricas, las conexiones en apariencia discontinuas y contradictorias, el absurdo y el caos de las circunstancias de las conquistas americanas, la visión omitida de los vencidos, la crudeza, lo carnavalesco y la vileza del saqueo y la colonización española.

Al demostrar la coexistencia de las fuerzas centrípetas y centrífugas, se comprueban las limitantes de la teoría de Menton, y de las características que según él, definen los rasgos de las novelas históricas y a su vez demarcan la frontera entre novela histórica tradicional y la nueva, y que intentan demostrar un antes y un después de la segunda mitad del siglo XX. Según el norteamericano, estos rasgos son: la intertextualidad, la dimensión dialógica, la metaficción, la deformación consciente de la historia, la subordinación de la reproducción mimética de cierto periodo de la historia, los conceptos bajtinianos de lo dialógico, lo carnavalesco, la parodia y la heteroglosia (Menton, 1991). No obstante, una vez sometida a revisión su teoría se convierte en especulación, sobre todo cuando se cotejan las categorías de análisis y su población objeto, en donde las novelas que él considera tradicionales poseen los rasgos de las nuevas y las nuevas los rasgos que el crítico húngaro George Lukács en 1937 ya había destacado en la novela histórica decimonónica.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

Es por ello que la teoría de Aínsa, publicada el mismo año que Menton, en donde somete a análisis el mismo listado de novelas históricas, apelando al mismo adjetivo «nueva», es mucho más fehaciente y contundente, porque a diferencia de éste, al analizar la novela histórica más reciente, no convierte la expresión «nueva novela histórica» en término, sino que la emplea para designar todas las obras escritas desde fines de los años setenta. La propuesta de Aínsa no permite hacer distinción entre las novelas históricas nuevas y las tradicionales. El autor analiza tanto las obras —desde la perspectiva de Menton— «tradicionales» como los textos que en el libro del crítico norteamericano aparecen en las lista de «las nuevas novelas históricas».

www.bdigital.ula.ve

Aínsa observa dos tendencias en las novelas históricas contemporáneas: por un lado, se sitúan los textos que pretenden reconstruir el pasado; por el otro, los que lo deconstruyen. Esta bifurcación empieza a desarrollarse en el continente a partir de 1970, y corresponde a dos fuerzas; la una es la fuerza centrípeta, y la otra es la fuerza centrífuga. La primera dirige el discurso novelesco hacia la construcción de una versión fidedigna y coherente del pasado, mientras que la segunda se opone a ésta desdibujando todo discurso que tenga pretensiones de verdad.

Lo que suelen olvidar Menton y sus discípulos en el afán por clasificar un texto concreto como novela histórica tradicional o postmoderna, es que la mayoría de los textos en cuestión está entre estos dos polos: lo nuevo y lo

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

tradicional; pero además estos dos polos no son los únicos puntos de referencia, tanto para los autores como para los lectores. Para no perderse en una interpretación superficial hay que situar los textos en un contexto más amplio, y es donde Grutzsmacher demuestra con vigor su validez teórica: reconociendo los nuevos registros discursivos y rasgos estéticos de la Nueva Novela Histórica, pero nunca considerando excluyentes de éstas, los aspectos de la Novela Histórica Tradicional, así sus principios proponen la coexistencia entre estas dos fuerzas que oscilan en la NNHL, y la crítica literaria debe acudir a ella para rastrearlas.

Grutzsmacher propone una visión integradora de estas dos tendencias que confluyen en la NNHAL, que trascienda la teoría sesgada y simplificada de Menton, esta visión sugiere incluir la NNHAL en una corriente más amplia que explore en ellas las fronteras entre la historia y la ficción, que descifre las causas y los objetivos de ese retorno del interés hacia el pasado, una visión que englobe la pronunciación sobre el valor estético de la obra, que se aproxime al sentido crítico que ella contiene como retórica postoficial.

El revisionismo histórico que se refleja en Ospina está basado en el juego de la reescritura que plantea Fernando Aínsa en su propuesta de análisis titulado *La reescritura de la Historia en la Nueva Novela Histórica de La América Latina* (1991), es decir, la obra literaria se alimenta de los datos registrados en la crónica, se cimenta en ellos, pero a su vez los trasciende al enriquecerlos y dotarlos de una nueva representación que reestructura su

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

forma y contenido, su intencionalidad comunicativa y su significado. Es una versión que recupera y restituye aspectos que la visión del cronista no ha dibujado, pero que están incrustados entre las líneas del relato primario, a su vez que incorpora nuevos elementos. El auge del relativismo historiográfico quebró las certezas sobre la veracidad de sus discursos, de estas incertidumbres epistemológicas emerge la retórica postoficial de la América Latina, que apunta a subjetivar lo histórico y comprender el hombre histórico como un hombre real, aquí yace el punto de giro en la dirección de la novela histórica tradicional decimonónica: mientras ésta legitima el discurso historiográfico, la NNHL lo deslegitima, lo deconstruye y lo reescribe, negando que exista una diferencia fundamental entre la creación de los hechos ficticios y la construcción de los llamados hechos históricos en un texto historiográfico.

www.bdigital.ula.ve

La reescritura del hecho histórico en *Ursúa (2005)* es una sinergia discursiva que edifica una nueva creación narrativa sobre la versión del acontecimiento acaecido que brinda el relato historiográfico. La veracidad del primero respecto a la del segundo es cuestionable desde la perspectiva histórica postmoderna, porque ambos son una relación de hechos que tuvieron lugar en algún momento del pasado, pero que no son accesibles desde la factibilidad objetiva, debido a la distancia temporal que los separa de dicha relación; entonces debido a que ambos son solo relatos posteriores sobre dichos acontecimientos uno y otro son igualmente subjetivos, así el

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

hecho ficticio configura una nueva realidad y al hacerlo desdibuja toda noción de verdad histórica oficial, éste es uno de los síntomas de la fuerza centrífuga que serán identificados en *Ursúa (2005)* durante la investigación.

En el capítulo tres, se describe la naturaleza postoficial de *Ursúa* (2005), y como en ella se rebasa la abolición de la legitimidad del discurso histórico oficial y la ruptura de las formas convencionales del género. El cambio de la perspectiva ideológica en la enunciación del discurso de su retórica postoficial no solo ofrece una visión distinta, poliédrica y recreada de la biografía y el mundo histórico de Pedro de Ursúa, sino que a su vez reivindica la memoria e identidad cultural de los vencidos, denuncia el saqueo material e inmaterial y los excesos de las maquinarias de dominio socio-político, territorial e ideológico, que ejercieron los estamentos de poder de la corona española en el periodo de la Conquista de América, y denota en el arraigo y la persistencia de esas formas de dominio, las causas del complejo escenario socio-político y económico de la Colombia actual. Este aspecto evidencia la fuerza centrípeta que pone a *Ursúa (2005)* en conexión con la tradición literaria de la novela histórica en América Latina.

El cuarto capítulo se centra principalmente en desarrollar la visión socio-crítica de la retórica postoficial que expone Grutzsmacher, y que es el germen de la presente investigación, demostrar su posición acerca de la convergencia que se da entre dos géneros en la novela postmoderna con asunto histórico a partir de la segunda mitad del siglo XX, desde esta

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

concepción epistemológica denominada retórica postoficial, la cual es analizada desde la hibridación genérica del discurso y a partir del revisionismo y la crítica histórica latentes en *Ursúa (2005).*

La visión de los ensayos *En busca de Bolívar (2009)* y *La franja Amarilla(1994)*, ambas de William Ospina, son un aporte al fundamento teórico-metodológico, puesto que estos dos ensayos dilucidan su arte poética; definen las intenciones de su reescritura histórica y develan las motivaciones ideológicas del revisionismo histórico de buena parte de su obra literaria. Además revisamos otros dos textos de este narrador, *La Serpiente sin ojos* (2011) y *El país de La Canela* (2009), que con *Ursúa* (2005) completan la trilogía sobre la revisión de las Crónicas de Indias.

www.bdigital.ula.ve

Cabe destacar, que en el desarrollo de esta investigación, ha sido muy útil al apoyo teórico el estudio histórico de Indalecio Lievano Aguirre: Los *Grandes conflictos sociales y Económicos de Nuestra Historia* (1984), donde el autor aporta un análisis profundo en retrospectiva de los sucesos de la conquista de Colombia y su incidencia en la contemporaneidad. Este material es de vital importancia porque *Ursúa (2005)* es la reescritura del pasado, pero en función de la revisión histórica del conflicto socio-político identitario y sus efectos en las estructuras del sistema socio-político colombiano actual.

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

Hayden White en sus estudios: *Metahistoria*, *El contenido de la forma (2004)* y *El texto histórico como artefacto literario* (2007); y los aportes de Víctor Bravo, Peter Berger, Tomas Luckman, Georg Lukács, Mijaíl Bajtín, Mario Vargas Llosa, Luz Marina Rivas, fueron valiosas fuentes de consulta en la dilucidación de la relación ficción-realidad que se establece en *Ursúa (2005)*. Las propuestas de estos teóricos permiten sustentar epistemológicamente la interpretación y el análisis discursivo de la recreación del pasado, la resemantización y la reinterpretación en el proceso de reescritura de los hechos históricos.

Los documentos historiográficos y las cartas de relación: *La Brevísima relación de la destrucción de Indias* de Bartolomé de las Casas (1984), *La Historia General de las Indias* de Francisco López De Gómara (1977) y La relación del historiador Enrique Pérez Arbeláez, asimismo como el estudio ensayístico *El saqueo Cultural de América Latina* de Fernando Báez (2007), brindaron las referencias y los datos históricos indispensables para rastrear el agudo trabajo investigativo sobre las fuentes históricas que realizó William Ospina y que se expresa en la reescritura histórica de *Ursúa (2005)*.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

Ursúa: La reescritura de la conquista de El Dorado.

William Ospina y la retórica postoficial

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

CAPÍTULO I:

LA REESCRITURA DEL PASADO

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

I.1 Antecedentes históricos y epistemológicos de la Nueva Novela Histórica de América Latina.

Antes de iniciar con el análisis de la Novela Histórica *Ursúa* (2009) del escritor colombiano William Ospina, atañe a esta investigación en primera medida, revisar las características distintivas que el teórico George Lukács observó reflejadas en este género durante su surgimiento y decadencia en Europa entre los siglos XIX y XX, con el fin de alcanzar la comprensión de la poética de este discurso literario cuya intención estética e ideológica es narrar a través de la ficción hechos históricos determinantes en la evolución social, para así analizar el contexto creativo en el cual se sitúa la invención literaria de la obra en cuestión.

www.bdigital.ula.ve

En el ensayo titulado *La forma clásica de la Novela Histórica* (1938) Lukács estableció los principios universales del género, la génesis y evolución diacrónica del mismo y los principios que comprenden tanto las fases de desarrollo como los procesos socioculturales que motivaron su surgimiento. Según el crítico húngaro, quien inaugura esta forma narrativa es Walter Scott con su obra *El Waverley* (1841),alcanzando con maestría creativa un objetivo sin precedente en la historia de la literatura: "comprender racional y científicamente la peculiaridad histórica del presente y su origen" (Lukács,1938,p: 19), instaurando así una nueva manera de concebir la historia sin antecedentes y una peculiar forma de narrar el pasado como proceso que

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

explica el presente y los hechos históricos como efectos de unas determinadas condiciones histórico-sociales.

El recorrido diacrónico que aporta Lukács sobre el proceso de las condiciones contextuales que determinaron el origen del género abarca las etapas que lo preconizaron, sin embargo establece una marcada diferencia entre aquellas y esta nueva forma de plasmación del tiempo y el lugar histórico: por ejemplo, considera que aunque en la Novela Social realista del siglo XVIII "el escritor plasma el presente con extraordinaria plasticidad aún no se pregunta por sus raíces y las causas de su evolución", (Lukács, 1938, p:32), y que solo "en el último periodo de la Ilustración se presenta el problema del reflejo artístico de épocas pasadas como problema central de la literatura" (Lukács, 1938, p:36).

www.bdigital.ula.ve

Ya en la última etapa de la gran novela realista alemana es posible rastrear verdaderos indicios de la prehistoria del arte que maduraría en las obras de Scott, con Goethe en particular "no solamente inicia un nuevo florecimiento del drama histórico... sino también una influencia inmediata y vigorosa en la obra de Scott" (Lukács, 1938, p: 42).

Para Lukács el carácter histórico de *El Gotz Vone Berlichingen* del autor alemán, refleja un conflicto socio-cultural que es a su vez la causa del origen del advenimiento de un nuevo género literario: la lucha por la grandeza y la resurrección de la identidad nacional, que se desató en la versión alemana de la

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

ilustración francesa, es la necesidad de avivar el patriotismo revolucionario a través de la revisión de las causas históricas de la decadencia y ruina alemán lo que finalmente propicia el nuevo florecimiento del drama histórico.

El movimiento nacionalista alemán es una expresión de patriotismo y resistencia cultural que apunta a la conquista de la reivindicación histórica y de la identidad y libertad del pueblo, en la cual los escritores e intelectuales alemanes del siglo XIX adoptaron las ideas de la Ilustración francesa, pero a su vez se dieron a la tarea de rastrear e indagar en el pasado de su propio contexto sociocultural los orígenes de la descomposición y decadencia de su nación y de la necesidad de alterar el orden sociopolítico de su presente, rastreando "en los periodos críticos de la humanidad los vigorosos impulsos ...que se hallan ocultos en los pueblos... y que se desatan cuando la situación los amerita". (Lukács, 1938, p: 52).

www.bdigital.ula.ve

La consciente intensificación del historicismo en el drama literario europeo se encuentra ligada al despertar del sentimiento nacionalista, el historiador Isaiah Berlín considera que ese despertar del sentimiento nacionalista, que irradió de Francia al resto del continente, se debió al curso que tomaron en las diferentes naciones las ideas de los intelectuales ilustrados que proclamaban autonomía, libertad, independencia y dignidad del sujeto, y en ese espíritu independentista y de unidad nacional subyace la radical convicción

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

kantiana de que "el hombre que es dependiente de otro deja de ser un hombre, ha perdido su categoría no es nada más que la propiedad de otro hombre" (Berlín,1972,p:83). Este precepto universalista paradójicamente alimentó la conciencia y el sentimiento *colectivo* del "valor supremo de la propia cultura, historia, raza, espíritu, instituciones e incluso atributos físicos peculiares de la propia nación y su superioridad respecto a la de los otros, normalmente sus vecinos". "(Berlín, 1938, p: 84).

En la capa intelectual germana se acentuó con fuerza y precocidad esta ideología emancipadora, reivindicativa y Romántica, luego se representó y reflejó en el arte literario de los escritores románticos, quienes dilucidaron con mayor rapidez dentro del escenario europeo el carácter histórico del desarrollo y de la trasformación social. Esta conciencia llevó a la comprensión de que "la lucha por esa grandeza nacional exige la investigación y representación artística de las causas históricas de la decadencia y ruina de Alemania" (Berlín, 1972, p: 84), así nace el drama histórico como medio artístico y de expresión en la búsqueda de una visión retrospectiva y analítica del pasado y el devenir histórico.

El trasfondo ideológico nacionalista, las fuerzas sociales y las luchas de clase -que se plasmaron en el drama histórico de Alemania- se reflejaron también en el proceso creativo de la épica histórica inglesa. La gran obra de Scott ancla en el pasado anglosajón y lo penetra rescribiéndolo con un profundo

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

sentido histórico y una aguda conciencia de la evolución diacrónica, y sobre todo de las contingencias y peripecias de las grandes crisis de la vida histórica inglesa, reviviendo a través de sus novelas las épocas determinantes de la evolución social a partir de sus grandes representantes, con lo cual logra: "la revivificación del pasado convirtiéndolo en prehistoria del presente, en la revivificación poética de las fuerzas históricas, sociales y humanas que en el trascurso de un largo desarrollo conformaron nuestra vida como en efecto es" "(Lukács, 1938, p: 28.)

Scott, como se mencionó al inicio del capítulo, es quien eleva el género de la novela histórica y se canoniza con su maestría creativa y su primigenia capacidad "de mostrar poéticamente la realidad histórica inglesa basándose para ello en la elaboración literaria de las grandes crisis sociales del pueblo anglosajón" (Lukács, 1938, p:42).La grandeza de la plasmación histórica que alcanza Scott en la literatura universal consiste en la vivificación humana de tipos histórico-sociales, pero sobre todo en los rasgos típicamente humanos en que se manifiestan las grandes corrientes históricas en cada una de sus novelas, su mérito es reconstruir la época heroica inglesa a partir de flujos de vida de periodos determinantes en la dinámica de desarrollo socio-histórico del pueblo inglés.

De acuerdo con los principios de Lukács sobre la novela histórica tradicional se deduce que existe un contexto creativo, unas condiciones

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

sociales e históricas que inciden de manera directa en la creación de géneros literarios; en este caso las revoluciones sociales y las crisis económicas y políticas que se sucedieron en las sociedades europeas a principios del siglo XIX provocaron el auge de la Novela Histórica Tradicional. La influencia del historicismo progresista hegeliano, que a su vez se inspira en la ruptura de los paradigmas feudales y medievales fragmentados por la revolución francesa, da un viraje a la concepción del lugar que ocupa el hombre en el devenir histórico y en el direccionamiento de las fuerzas sociales, otrora estáticas e inamovibles bajo los principios mecanicistas newtonianos, esta otra variante del pensamiento occidental también agudiza la intensificación historicista en la Nueva Novela Histórica de América Latina.

www.bdigital.ula.ve

Esta relación de causa efecto, que establece Lukács entre el viraje ideológico de la concepción histórica y las crisis sociales que derivaron una reflexión sobre el pasado tendiente a la comprensión de un momento presente y el nacimiento de la novela histórica en Europa, es análoga al origen de este fenómeno estético en América Latina, en donde el periodo de gestación del género está estrechamente ligado a una crisis profunda de identidad y una urgente necesidad de recuperar la memoria histórica a través de la reescritura del pasado. Asimismo es válido este principio lukacsiano en las novelas históricas contemporáneas latinoamericanas, en esta bifurcación que toma el curso del género también se identifican móviles socio-históricos y síntomas semejantes a los de la novela histórica tradicional de América Latina.

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

A partir de la segunda mitad del siglo XX la reescritura del pasado es un rasgo que se acentuó en la novela histórica latinoamericana. El revisionismo, la reinterpretación y el cuestionamiento crítico de las Crónicas de Indias, desde diversos enfoques, son característicos de la ficción histórica posterior a la década del 1960. La reconstrucción de la memoria colectiva desintegrada en el choque de los dos mundos: el occidental y el americano, el saqueo cultural, la mutilación de los valores prehispánicos, el etnocidio y deicidio que se desató en el continente con la llegada de Cristóbal Colón han sido los factores determinantes en la reelaboración que desde la literatura, y en particular desde la novela histórica, ha hecho de este vasto cronotopo histórico, rotulado, simplificado y sesgado por la historiografía bajo el nombre Descubrimiento y Conquista de América.

www.bdigital.ula.ve

Los efectos sociales, económicos, políticos, ambientales y étnicos -que provocaron el saqueo cultural de América Latina durante el coloniaje europeo en tres siglos consecutivos- son los motivos primordiales en el resurgimiento de la narrativa histórica ficcional, que busca en las Crónicas de Indias respuestas sobre las causas que provocaron el estado actual de los conflictos socio-históricos del continente, que se perpetuaron desde los siglos XIX XX y XXI, y que siguen aún sin resolver, aun cuando la emancipación de las colonias americanas inició a principios del siglo XIX.

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

Fernando Báez sintetiza en tres términos los efectos provocados por la extirpación del pasado de América durante el descubrimiento y coloniaje europeo entre los siglos XV y XVIII; etnocidio, transculturación y memoricidio, y así define la estrategia ideológica que guió el proceso de aniquilamiento de la identidad cultural y la consecuente mutilación de la memoria histórica:

> No fue suficiente con la temida extracción y usufructo, si no que se aplicó un procedimiento de exclusión por medios menos sutiles de discriminación, desprecio y rechazo cultural. La transculturación o sustitución de la memoria de América Latina se ejecutó con perfidia en tres fases: 1. resquebrajamiento de la memoria sometida evidente en las pérdidas y nostalgias. 2. Incorporación forzosa de la cultura dominante. 3. La supervivencia elaboró las estrategias de resistencia e integración que el grado de contacto asignó. (Báez, 2004, p: 132).

www.bdigital.ula.ve

Reinterpretar desde múltiples enfoques y apartarse de la visión unívoca de la historiográfica para resanar la memoria colectiva y llenar los vacíos del discurso hegemónico que sobre el encuentro de Indias elaboró Europa como única visión posible de este acontecimiento histórico, es una intención discursiva de la novela histórica latinoamericana quela diferencia de la novela histórica romántica, cuyo motivo central fue la consolidación de las identidades nacionales a partir de un discurso histórico verosímil y univoco, y en oposición a la realista que intenta reconstruir un relato fidedigno del pasado. La NNHAL desacraliza toda versión oficial del relato historiográfico, se aproxima a la historia con el objeto de reescribirla, parodiarla y desmitificarla.

Pero aunque la trayectoria del origen y evolución del género en el continente tiene un núcleo ideológico común: el revisionismo histórico como

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

instrumento esencial en la búsqueda de la identidad cultural del continente latinoamericano, existen dos etapas de desarrollo diferenciadas en sus rasgos discursivos y características estéticas a la NHLA previa a la década del año 1950 y la posterior a la década del año 1970. Este viraje crucial es el fenómeno estético que ha sido analizado por los críticos Seymour Mentón y Fernando Aínsa desde dos enfoques teóricos distintos, que se han convertido en los arquitrabes de la crítica literaria del género en el ámbito latinoamericano, no obstante es importante destacar, que ambos autores se basan en los principios que George Lukács define en su ensayo *La Novela Histórica Tradicional* (1938).

Aínsa afirma en su ensayo titulado *La reescritura del pasado en la nueva novela histórica Latinoamericana* (1991), que la NNHAL -la novela histórica posterior a la década del 1970- se distancia pero a su vez se inscribe en una tradición literaria que durante tres periodos consecutivos ha recorrido desde su aparición en el continente su antecedente genérico la novela histórica tradicional. Destaca la novela histórica romántica, la realista y la criollista; tres fases previas al resurgimiento de la nueva estructura que revolucionó y reformuló las convenciones discursivas del género.

El periodo fundacional de la novela histórica latinoamericana comienza en la etapa Romántica con la publicación de *Xicoténcatl* (1826), que presenta la historia del encuentro de los dos mundos en el que se exalta a los tlaxcaltecas y se denuncia a los españoles. Durante esta etapa decimonónica el género tuvo

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

como fin construir desde el pasado las bases identitarias de las nacionalidades emergentes que consolidarían el sustrato ideológico patriótico-nacionalista que dio inicio a las revoluciones independentistas y anticolonialistas.

El periodo anterior fue sucedido por la novela histórica realista en donde se recreó en forma fidedigna y embellecida ciertas épocas del pasado con rigor documental. Es pionera en esta etapa *La Marquesa de Yolombó* (1928), y en las tres décadas siguientes entre 1915 y 1945 surge la novela histórica criollista, que vuelve a la búsqueda de la identidad nacional, pero con énfasis en los problemas contemporáneos. La obra más sobresaliente de etapa es *O Continente* (1949), epopeya que narra la historia de Brasil.

www.bdigital.ula.ve

La visión de la secuencia diacrónica de la novela histórica revela las constantes, los virajes, los cambios y las discontinuidades que ha tomado el curso del género, asimismo la nueva trayectoria que sigue la narrativa histórica a partir de la publicación de *El Reino de este mundo* (1949) de Alejo Carpentier, revelan al mismo tiempo un distanciamiento y un acercamiento con sus antecedentes, porque aunque las convenciones discursivas tradicionales se quiebran casi en su totalidad, el estilo se trasforma radicalmente y la intención ideológico-comunicativa se renueva por completo en la NNHAL. La vuelta a la escritura de la historia con el objeto de mostrar el pasado para aprender de él y así comprender los procesos que contribuyeron a la formación de las

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

sociedades, evidencia la conexión que existe entre las diversas etapas del género.

Posteriormente, Alejo Carpentier instaura una cosmovisión del discurso histórico inédita en el género, con la publicación de *El Arpa y la Sombra* (1978) porque brinda una versión irreverente que deslegitima toda noción de verdad en las Crónicas de Indias y asimismo se articula con la tradición en dos elementos centrales de su proyecto: La búsqueda de la identidad hispanoamericana como específica y distinta de Europa y la exploración del pasado como búsqueda de interpretación del presente. Aunque esta búsqueda toma un derrotero paródico e irónico, que concibe el relato verdadero como inasible e incomprensible, la versión ortodoxa que cuenta los hechos desde una visión hegemónica es reemplazado por otra perspectiva que narra lo que pudo haber sucedido, renunciando a las certezas y apelando a las posibilidades.

www.bdigital.ula.ve

El revisionismo histórico, cuya discursividad rompe con las concepciones ideológicas sobre la objetividad de la verdad histórica y que señala la subjetividad del relato cronístico, con el cual Carpentier demuestra solo una parte de la realidad o, mejor dicho, se propone construir una realidad entre tantas otras, pero presentarla como la única existente, para terminar aniquilando todas las certezas del discurso historiográfico. Al respecto Oscar Galindo considera que la Nueva Novela Histórica ha complejizado el panorama del discurso reivindicativo y social en la literatura ya que se trata de una

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

literatura y una discursividad que establece una visión ambivalente de la historia, de esta manera la aventura literaria que se propone la ficción histórica contemporánea sigue apuntando a la búsqueda de la memoria y la identidad, pero a partir de una apuesta estética que se encuentra atravesada por la crisis evidente de los paradigmas epistemológicos, políticos, sociológicos y culturales.

La teoría de la novela histórica de Lukács demuestra la influencia de la filosofía hegeliana -definida como historicismo progresista- en el auge de un nuevo enfoque historiográfico, que aporta a su vez una nueva armadura ideológica a aquellos escritores europeos de la Ilustración y de la pos-ilustración que asumieron la conceptualización de este cambio de paradigma impulsó la renovada concepción de la espacio-temporalidad en el devenir y la historia como una suma de eventualidades humanas que forjaron a través de las luchas de clase movimientos y revoluciones que delinearon el curso de las sociedades, dejando atrás la irracionalidad feudal absolutista que concebía la historia en una línea inexorable e imperturbable.

www.bdigital.ula.ve

En la Nueva Novela Histórica de América Latina una de las características más sintomáticas es la crisis epistemológica de la historiografía, la cual obedece al derrumbe de la noción de historia y la historia como discurso, el discurso historiográfico desde esta perspectiva se asimila más a los discursos de la ficción, sometido a similares leyes de verosimilitud que el discurso literario. La verosimilitud ya no radica en la relación del discurso con la realidad sino que

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

la verosimilitud es la máscara con que se disfraza dicho discurso para hacernos creer que se asemeja a la realidad y no a sus propias leyes . Dilatándose las distancias entre el discurso histórico y el literario, el primero se inserta en el segundo para ser desmitificado en la trama narrativa que lo ficcionaliza y lo reescribe.

En esta línea de desmitificación, de desacralización en torno a la problemática del descubrimiento y la conquista, en la búsqueda en el pasado de las causas de los conflictos históricos que sigue la NNHAL, cabe citar a: *El Arpa y la Sombra* (1979) *La vigilia del Almirante* (1992), *El Mar de las Lentejas* (1984), *Maluco, La novela de los descubridores* (1984), *Los perros del paraíso* (1987), *Crónica del Descubrimiento* (1980), y en su versión más actual *Ursúa* (2009).Todas ellas tienen como denominador común la interpretación crítica de la fuente documental, la desmitificación del discurso histórico y el revisionismo crítico del pasado. Y cada una afirma con sus respectivas variantes y peculiaridades que en la expedición colombina se encuentra el fracaso de todo sueño reivindicador e igualitario. La traición de Colón y los descubridores es la traición a los sueños de liberación.

El Arpa y la Sombra (1979) es una evidente ironía del discurso histórico y, aunque su relato es la negación del conocimiento del pasado, pues se funda en una falsificación del mismo; de allí que dicha ironía conlleva a la desmitificación de la lectura que hizo Europa de América y a la búsqueda de

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

una verdadera comprensión de la realidad hispanoamericana, desde un nuevo enfoque que trasciende las fantasías y leyendas seculares que se iniciaron con el descubrimiento mismo. *La vigilia del Almirante* (1992), es una versión paródica de la aventura de Colón: tanto el tratamiento de las fuentes como los personajes muestran una clara tendencia a la ficcionalización del discurso histórico. Asimismo *El Mar de las Lentejas* (1984) es una ficción histórica que intenta reconstruir desde el pasado la identidad caribeña en su etapa de formación durante el descubrimiento y la conquista de la región.

Continuando con la perspectiva de reescritura y revisionismo crítico, pero adicionando la concepción foucaultiana sobre el relativismo de los discursos de poder, *Maluco: la novela de los descubridores* constituye una exploración en el discurso de la crónica del segundo viaje de Colón, a través de la voz de un bufón que desmiente la veracidad de las historias oficiales afirmando de esta manera que la historia es una experiencia individual y no objetiva o trans-individual.

www.bdigital.ula.ve

Deslegitimando los discursos históricos ligados a la noción de poder, en este orden se sitúan *Los Perros del Paraíso* (1987) y *Crónica del descubrimiento* (1980). Estos textos reflejan la conciencia asumida de la crisis del discurso histórico y de la identidad cultural fragmentada. El primero es una versión delirante de la aventura colombina, y tras el relato está la crítica

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

implícita a la actualidad económica, política y sociocultural del continente latinoamericano.

En *Ursúa* (2005), objeto de estudio del presente trabajo, se observan todos los elementos anteriormente destacados en el género denominado NHAL así como también se evidencian las características de la NNHAL: reescritura del cronotopo histórico del descubrimiento y la conquista de América, restitución de la memoria cultural amerindia y revisionismo crítico de la historiografía oficial. Por tanto, convergen en la novela tanto los principios teóricos de Lukács, es decir, las características discursivas convencionales del género en su forma tradicional y las variantes estilísticas y discursivas que irrumpen en la forma clásica de la novela histórica y que han sido identificados por Aínsa, Grutzsmacher y de forma incierta por Mentón.

www.bdigital.ula.ve

La destrucción de la cultura aborigen que provocó Europa en América Latina durante los siglos XVI, XVII y XVIII fue un proceso premeditado y deliberado de devastación de la memoria histórica, de aniquilación de la identidad. El sometimiento abrupto y sangriento a la lengua y la religión hispana trajo consigo la deslegitimación de los símbolos culturales y religiosos de los aborígenes americanos. La cultura dominante tenía claro que la memoria colectiva era el eje que motivaba la vida cultural y religiosa de los pueblos amerindios, por tanto el sometimiento se basó en erradicar de manera violenta y cruel los ritos, los monumentos y edificios políticos y religiosos, los ídolos, así

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

como la devastación de todos los patrimonios tangibles e intangibles hasta extinguirlos.

La revisión de la versión unitaria, sesgada y hegemónica que forjó el conjunto de relatos que integran las Crónicas de Indias es el punto de contacto entre las diversas muestras representativas de la NNHAL, las estrategias discursivas empleadas para ofrecer nuevos enfoques y ópticas alternativas con la marcada intención de recuperar la memoria extirpada, tales como ficcionalizar, desacralizar, desmitificar y carnavalizar, cumplen con el fin de avanzar a la disolución de los planteamientos de la ortodoxia histórica y a la comprensión de que a ningún texto le está dado representar la realidad ni mucho menos entenderla de modo definitivo y absoluto.

www.bdigital.ula.ve

La disidencia y cuestionamiento crítico unánime, expresado en la ruptura de las formas convencionales del género NHT que adopta la NNHT, con respecto a la ideología hegemónica de la historiografía tiene un trasfondo ideológico y discursivo que devela Carlos Fuentes en las líneas introductorias de *El espejo enterrado :*

> Pero Colón, más que oro le ofreció a Europa una visión de la Edad de Oro restaurada: estas eran las tierras de la utopía, el tiempo feliz del hombre natural. Colón había descubierto el paraíso terrenal y el buen salvaje que lo habitaba. ¿Por qué entonces se vio obligado a negar inmediatamente su propio descubrimiento, a atacar a los hombres a los cuales acababa de descubrir: "buenos para les mandar y les hacer trabajar y sembrar y les hacer trabajar y sembrar y hacer todo lo que otro fuera menester", Desde entonces el continente americano ha vivido entre el sueño y la realidad, ha vivido el divorcio entre la sociedad

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

> que deseamos y la sociedad imperfecta en la que realmente vivimos.(Fuentes, 2004, p: 9)

La óptica de Fuentes hace visible tanto la tendencia a la deslegitimación y cuestionamiento del discurso cronístico de Indias, como la denuncia a la deshumanización en el proceso de la conquista y el hallazgo de la voz apagada de los vencidos, y en ambas visiones la necesidad de buscar en la mirada retrospectiva de *El espejo enterrado (1994)* explicaciones sobre el estado actual de las sociedades latinoamericanas. La trayectoria que toma la NNHAL es una mirada al espejo en búsqueda de la identidad desdibujada y una negación de la imagen del pasado amerindio construido por las Crónicas de Indias.

El resurgimiento del género en la NNHAL tiene pues tres razones centrales que Grutzsmacher considera el eje de la intención discursiva de la nueva generación de escritores que apelan al revisionismo histórico y a la reescritura postoficial: comprender el proceso de colonización que llevó a la destrucción de la memoria histórica, el intento de restituir la identidad cultural mutilada y saqueada y el ataque a la amnesia colectiva que sobre el pasado y el devenir histórico padece tanto la academia como los sectores populares de las sociedades latinoamericanas. A partir de 1970 la NNHAL le da continuidad al legado memorístico e histórico de la NHT pero continúa su desarrollo por derroteros estéticos y discursivos divergentes, tal como lo intenta demostrar el siguiente subtitulo de la investigación.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

I.2 Rastreo de la discusión teórica sobre el género discursivo la Nueva Novela Histórica de América Latina.

El punto de discusión que aporta Grutzsmacher al estado del arte de la crítica literaria latinoamericana, consiste en replantear la veracidad de los principios que establece Seymour Menton sobre la NNHAL, rebatiéndolos en el artículo *Las trampas del concepto de la nueva novela histórica de América latina* (2002). Al desmontar los seis postulados que, según el crítico norteamericano, definen las características de las novelas históricas posteriores a la década de 1970, demuestra que las paridades existentes entre la NHTAL y la NNHAL aproximan estas dos variantes del género en cuanto a la perspectiva ideológica y la intencionalidad discursiva, y considera que sus diferencias estriban en las rupturas de las convenciones discursivas y en las estructuras y estrategias narratológicas de sus relatos, pero sobre todo que la transición de una tendencia a la otra no obedeció solo a un esnobismo estilístico superfluo, cuyo fin es irrumpir en la tradición sino a la búsqueda de objetivos distintos.

www.bdigital.ula.ve

Una de las inconsistencias mayores en la fundamentación teórica de Menton, es para Grutzsmacher, la similitud entre los principios teóricos de Lukács sobre la Novela Histórica Clásica y los de su teoría sobre la NNHAL, esta última paradójicamente se propone demostrar las radicales diferencias entre la forma clásica y la vanguardista, por tanto un garrafal error es no reconocer las evidentes y múltiples referencias epistemológicas que del crítico

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

húngaro existen en su ensayo. Es evidente la similitud entre el segundo principio: la distorsión consciente del pasado mediante omisiones, exageraciones y anacronismos y lo que ya en 1937 Lukács definió como florecimiento del jugueteo formal decadente (Lukács, 1938, p: 36), y una consciente violación de la historia (Lukács, 1938, p: 36), igualmente existe semejanza entre los rasgos considerados como nuevos en la NNHAL y los que Lukács había ya destacado en la novela decimonónica, y al respecto Grutzsmacher comenta que el crítico ya había demostrado en el siglo anterior que:

> El impacto que ideas filosóficas como "la incognoscibilidad del curso de la historia en sí", "la libre y arbitraria interpretabilidad de los hechos" o "la necesidad de la introyección" de los propios problemas subjetivos en la historia 'amorfa', tuvieron en las novelas históricas ya en el siglo XIX. (Grutzsmacher, 2002, p: 22).

www.bdigital.ula.ve

En el tercer rasgo-la ficcionalización de personajes históricos- también se hace visible la teoría de Lucáks. En su análisis, el canon estético parte de los "héroes medios" de Walter Scott. El crítico menciona de manera literal este rasgo opuesto al prototipo del héroe protagónico de la epopeya, la ruptura del paradigma en la novela histórica consiste en presentar a los personajes históricos en forma secundaria...por ello "no los estiliza ni los erige sobre un pedestal romántico <...> los presenta como seres humanos con sus virtudes y debilidades" decadente (Lukács, 1938, p: 36)

Asimismo el rasgo de la intertextualidad tampoco es exclusivo de la NNHAL, ya que toda novela histórica es intertextual por su naturaleza, y sobre

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

la dimensión dialógica Grutzsmacher apunta: La dimensión dialógica la podemos encontrar en todo discurso, también en la novela histórica "tradicional" que, en la mayoría de los casos, polemiza con otros textos (sobre todo con los de la llamada "historiografía oficial") , asimismo es una tendencia visible en las novelas históricas decimonónicas tal como lo demostró Lukács. (Lukács, 1938, p: 36),

Por otra parte, la crítica de Menton se limita a enunciar las características discursivas del género que determina como nuevas, hace un listado de las obras tipificando y clasificando sus características a partir del nuevo canon estético, pero olvida profundizar en el trasfondo ideológico y el significado de las mismas, elidiendo la interpretación de estos nuevos códigos estéticos y una hermenéutica explicativa de los motivos del resurgimiento y reinvención del género en el continente, su intención se limita a demarcar la bifurcación entre la tradición y la ruptura vanguardista, pero el apelativo *nuevo* empleado en la categorización se torna ambiguo al revisar rasgos convencionales en la Nueva Novela Histórica de América Latina y características de la Novela Histórica Tradicional de América Latina.

www.bdigital.ula.ve

Por las razones mencionadas, Grutzsmacher invalida la teoría de Menton y propone un cambio de dirección respecto al enfoque que tomó la crítica literaria sobre la NNHAL basada en su teoría. Sugiere con su propuesta llevar a cabo investigaciones dirigidas a diagnosticar los contenidos tanto inmanentes

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

como trascedentes de la retórica postoficial, nombre que acuñó en su artículo ya citado, para referirse así a la novelística histórica posterior a la década 1960, que recrea los relatos cronísticos de Indias, considerando ambiguo el apelativo nueva novela histórica usado por Menton, y por ello afirma que "las distinciones hechas por el crítico norteamericano resultan bastante superficiales y, en consecuencia, a pesar de que aclaren algunas cuestiones, en general más bien causan confusión." (Grutzsmacher, 2002, p: 13)

En su recorrido por los antecedentes y referentes teóricos de su propuesta, incluye primordialmente a Fernando Aínsa, quien en su ensayo "*La reescritura del pasado en la Nueva Novela histórica de América Latina*" (1991), diagnostica las causas socio-históricas del resurgimiento del género y asimismo identifica sus características estéticas y discursivas, manifiestas en diferentes latitudes del continente, Grutzsmacher comparte sus posturas epistemológicas y aclara que el apelativo "nueva" lo confiere Aínsa a la novela histórica posterior a la década de 1970, pero en un sentido distinto a Menton. La innovación, desde su perspectiva, es un cambio de enfoque ideológico profundo que se desarrolló en la visión del escritor latinoamericano de la Crónica de Indias y la relación de este discurso de poder con la adolescencia de la memoria histórica y la mutilación de la identidad cultural originaria, y así comenta la opinión que el crítico uruguayo expone sobre los cambios que tienen lugar en el género de la novela histórica.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

Lo más sintomático resulta ser la actitud crítica de los escritores contemporáneos frente al discurso de la historiografía oficial. Al parecer, uno de los móviles que con más frecuencia llevan a los novelistas hispanoamericanos a concentrarse en los temas históricos es el deseo de cuestionar y reescribir la versión estereotipada del pasado.

Grutzsmacher cita además el aporte de Elzbieta Sklodowska en su texto "*La parodia en la nueva novela hispanoamericana*" (1994), en donde define las fuerzas centrífugas y las fuerzas centrípetas en la Nueva Novela Histórica de América Latina ,de esta forma define las dos tendencias generalizadas de la novela histórica contemporánea latinoamericana: la primera parte de la reescritura del discurso cronístico de Indias a través de la parodia y la negación, y la segunda se cimenta en la crónica historiográfica para reconstruir desde la ficción la memoria histórica, aunque Grutzsmacher sostiene la coexistencia de ambas fuerzas en la retórica postoficial, forma denominativa de la NNHAL en su teoría.

www.bdigital.ula.ve

En la retórica postoficial convergen tanto las fuerzas centrípetas y centrífugas como los rasgos de la novela histórica clásica y las variantes de la NNHAL. Esta postura de Grutzsmacher apunta a una visión más integral y panorámica que permita dar una lectura holística que dé cuenta de la naturaleza abigarrada, dinámica, compleja y heterogénea de esta tendencia contemporánea del género. La hibridación entre la NNHAL y la NHTAL pone en

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

evidencia más que una ruptura radical una evolución discursiva que rebasa las formas convencionales del género, asimismo que la confluencia de las fuerzas centrípetas y las centrífugas reflejan una sinergia entre la tradición y la renovación.

I.3 Las trampas del concepto La Nueva Novela Histórica.

Trascender el paradigma teórico que ha impuesto Menton en la crítica literaria de la novela de género histórico latinoamericana durante las tres últimas décadas implica ampliar los derroteros de análisis del objeto de estudio y dirigirlo hacia donde propone Grutzsmacher, para así superar las debilidades de la interpretación esquematizada que se conforma al discutir los problemas relacionados con la ubicación dentro o fuera de la convención de la novela histórica, apuntar a una interpretación más global permitirá a su vez una lectura holística de los diversos matices de la novela histórica contemporánea latinoamericana, y advierte que:

www.bdigital.ula.ve

> Lo que se suele olvidar en el afán por clasificar un texto concreto como novela histórica tradicional o postmoderna es que *la mayoría de los textos en cuestión está entre estos dos polos* y, además, estos dos polos no son los únicos puntos de referencia, tanto para los autores como para los lectores. Para no perdernos en una interpretación superficial tenemos que situar los textos en un contexto más amplio. (Grutzsmacher, 2002, p: 18.)

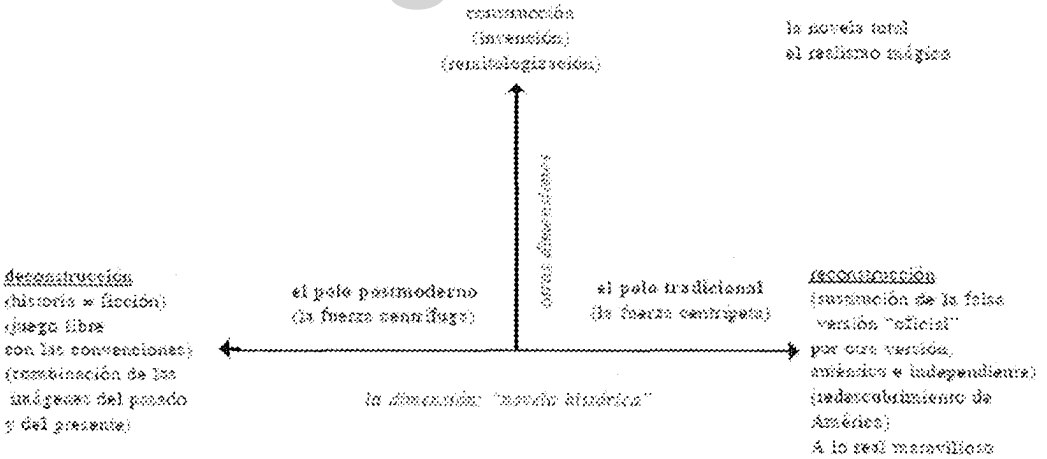
Revisar la convergencia entre los dos polos enriquece la lectura crítica de la obra literaria, garantizando la interpretación tanta del plano historiográfico

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

como el nivel sociocrítico y estético, al rebasar la clasificación unidireccional del esquema de Menton. La importancia para el crítico no radica en etiquetar bajo el rótulo NNHAL sino en centrarse en obtener una imagen completa que incluya tanto la teoría de la Novela Histórica Clásica, como los principios de la retórica postoficial así como la relación entre la historiografía y la literatura.

El siguiente esquema, propuesto por Grutzsmacher, será el modelo de análisis en la presente investigación orientada a demostrar la confluencia de las fuerzas centrípetas y las fuerzas centrífugas en la novela *Ursúa (2005)* de Ospina. La reconstrucción se dirige al primer polo y la deconstrucción en el segundo, como se observa a continuación:

www.bdigital.ula.ve



En consecuencia, el presente acercamiento a la novela *Ursúa (2005)* a través del anterior modelo, además de proponer la identificación de ambos

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

géneros discursivos en su andamiaje narrativo, se propone comprender la reescritura crítica de la historia como estrategia para aventurar una visión alternativa de la verdad histórica (a través de la del análisis de la visión centrífuga) y analizar el procedimiento discursivo para la recuperación de la identidad y la memoria colectiva (a través de la visión de la fuerza centrípeta).

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

CAPÍTULO II.

URSÚA: ENTRE LAS FUERZAS CENTRÍPETAS Y LAS FUERZAS CENTRÍFUGAS.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

II.1 Las convenciones discursivas de la novela histórica tradicional en *Ursúa*.

En el presente capítulo se demostrará la convergencia entre las dos fuerzas que, según Grutzsmacher, son dos opuestos complementarios que convergen en la dinámica narrativa de la novela histórica contemporánea; *la fuerza centrípeta y la fuerza centrífuga*. La tradición y la renovación del género coexisten en *Ursúa (2005),* y la razón primordial de esta hibridación subyace en la necesidad de comprender los conflictos socio históricos presentes en Latinoamérica como secuelas del pasado. El revisionismo histórico abre un escenario de búsqueda de respuestas en los procesos del Descubrimiento y la conquista de América, pero a través de nuevos lenguajes, formas y diálogos propios de la evolución y la reinvención del arte literario.

www.bdigital.ula.ve

En *Ursúa (2005)* son visibles los rasgos convencionales de la novela histórica tradicional. El género en su forma clásica se manifiesta en la reescritura del pasado dándole continuidad al legado de la apuesta literaria que desde el siglo XIX encontró en la ficción un espacio para comprender la historia latinoamericana y poder escudriñar en la gran ruptura, en la línea divisoria que parte en dos nuestra historia: de un lado el mundo precolombino y del otro el virreinato católico hispanoamericano.

Para Lukács existen unas acciones recíprocas entre el espíritu histórico y esa literatura que se afana por exponer a la sociedad casi en su totalidad (Lukács, 1938, p: 36), la dimensión tradicional de la retórica postoficial es

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

posible seguir el rastro de dichas acciones recíprocas, manifiestas en las fuerzas centrípetas que siguen pulsando aún en la novelística ficcional más postmoderna. *Ursúa (2005)* es en efecto una muestra representativa de esa ficción postoficial cargada de fuerzas centrífugas, no obstante estas oscilan en paralelo a la convenciones tradicionales de la novela histórica clásica.

Como se abordó en el capítulo I, el surgimiento y la invención del género NHT, poseen similares móviles en Latinoamérica y Europa, que se sintetizan en el revisionismo crítico del pasado para el entendimiento y recuperación de la memoria y la identidad históricas de colectivos en crisis y naciones emergentes que pugnan por sus libertades geográficas, étnicas, políticas, culturales, etc. Igualmente en *Ursúa (2005)* persiste este afán de reivindicación histórica y reconstrucción de la memoria colectiva, el deseo de recuperar la voz de los vencidos en el encuentro de Indias que inició con la primera novela histórica latinoamericana *Xicoténcatl*.

www.bdigital.ula.ve

El hilo conductor de *Ursúa (2005)* es sin duda alguna la biografía del conquistador, pero subyace en ella el juego de abrir nuevas líneas a la ortodoxia historiográfica documental de su vida y obra, la marcada intención de dar apertura a las interpelaciones ahogadas de los aborígenes, que en ese diálogo entre dos mundos quedaron silenciados en el monólogo occidental llamado las Crónicas de Indias. De principio a fin el personaje narrador de la trilogía: Cristóbal de Aguilar de Medina, debido a su vínculo sanguíneo indígena

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

de su madre, la aborigen Amaney, recuenta la historia desde una situación enunciativa inclinada hacia los vencidos.

En la portada de *Ursúa (2005)* se encuentra una de las imágenes con las que el pintor Theodoré de Bry ilustró la *Brevísima Relación de la Destrucción de Indias* de Bartolomé De Las Casas (1985). Se observa en la representación los perros de caza amaestrados por los españoles abalanzándose sobre los cuerpos de los indígenas, de lo que se deriva la división en dos planos: el de los vencedores y el de los vencidos, en el espacio superior e inferior respectivamente. Esta pintura ya insinúa como paratexto una denuncia de la masacre de la conquista.

www.bdigital.ula.ve

En la dirección que apunta la pintura, imágenes que ilustran las crónicas de las Casas, se dirige las fuerzas centrípetas del texto: denuncia de la barbarie de la conquista, restitución de la memoria y reivindicación étnica y cultural. El relato inicia con la víspera del viaje que desde su natal Arizcún, lleva a Pedro de Ursúa al Nuevo Mundo. Su arribo coincide con la llegada de Las Nuevas Leyes de Indias, que el narrador de Ursúa define como:

> "La minuciosa malla de restricciones que acababa de proclamar el emperador bajo el consejo vehemente del obispo Las Casas, buscando proteger a los súbditos de la ferocidad de sus propios soldados". (Ursúa, 2005. p: 343).

Ursúa llega a Indias 40 años después del descubrimiento y el escenario de destrucción y aniquilamiento de la población excede los límites del horror. En cuanto al sometimiento de las provincias del Perú, de Las Casas afirma:

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

> Yo mismo vi ante mis ojos a los españoles, cortar manos, narices y orejas a indios e indias sin propósito, sino porque se les antojaba hacerlo, y en tantos lugares y pares que sería largo de contar. E yo vi que los españoles le echaban perros a los indios para que los hiciesen pedazos, e los vi así aperrear a muy muchos. Asimesmo vi yo quemar tantas casas e pueblos, que no sabría decir el número según eran muchos. Asimesmo es verdad que tomaban niños de teta por los brazos y los echaban arrojadizos cuanto podían, e otros desafueros e crueldades sin propósito, que me ponían de espanto. (De Las Casas, 1985. P: 45).

Esta descripción explica la razón por la cual el rey Carlos V es persuadido por los argumentos del cura de las Casas: el Emperador debía decretar y hacer cumplir las Nuevas Leyes de Indias y encomendarlas en las manos fieles del oidor Vaca de Castro y del virrey Blasco Núñez de Vela, para poder refrenar la rapacidad de los conquistadores que en ese momento se encontraban:

www.bdigital.ula.ve

> Borrachos de proyectos con los reinos de caoba, de canela y de especias que todavía se escondían en las regiones inexploradas, y estaban dispuestos a macerar hasta el polvo a esos millones de criaturas sin nombre, con piel de barro y corazón de Arcilla, que Dios había destinado para su servidumbre. (Ursúa, 2005. P: 78)

La denuncia de Ospina en la anterior cita es análoga a la del estoico jesuita, en ambos textos se percibe el rechazo a los métodos crueles del sometimiento y el saqueo de Indias y la necesidad de reparar el olvido de las víctimas. El desmantelamiento de la omisión historiográfica y la manipulación del hecho histórico es el punto de partida de la desmitificación del discurso de

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

poder que desmonta la *retórica postoficial*. Por ello el narrador de *Ursúa* vuelve a contar con estupor las mismas escenas que presenció el cura de las Casas:

> En diez años se habían acabado los tres millones que poblaban la isla de mi madre, La Española, y yo oí de niño de niño la historia interminable de aquellos a quienes les quemaban las manos por su desobediencia, a quienes les cortaban las orejas por su indiscreción, a quienes marcaron con hierros candentes como signos de propiedad y a quienes castigaron con látigo hasta la muerte. (Ursúa, 2005, p 218).

Luego de su travesía por la isla de Borinquén, Ursúa llega a Perú cuando Gonzalo de Pizarro alzándose en rebelión había saqueado el reino de Atahualpa y así describe Cristóbal de Aguilar el luto del imperio Inca que presenció Ursúa y que luego le relataría:

www.bdigital.ula.ve

> Vio la vida de los incas vencidos, el equilibrio gracioso de las llamas en los altos pasos de la sierra, la altivez de los encomenderos, las ciudades de piedra monumentales encajadas como mecanismos de precisión; oyó la alegre tristeza de las flautas del inca y vio rostros hermosos de mujeres incas que tiempo después recordaría. Para los nativos, muchos de los cuales vestían impecablemente de luto, lo que había sido el reino de sus padres era ahora la tumba de sus dioses vencidos, y alguno le dijo que ya no había sol en el cielo, que el sol se había retirado a la oscuridad y al silencio.(Ursúa, 2005. P: 302)

A través de los ojos de Ursúa, Cristóbal Aguilar puede reconstruir las ruinas de la grandeza del colosal imperio Inca, que posterior a la muerte de su emperador es infligido por la esclavitud y la ignominia a manos de los españoles, pero lo más cruel de este sometimiento y coloniaje fueron, según Abel Pose, el deicidio y el etnocidio, definidos como el exterminio del conjunto

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

de los ídolos y las creencias religiosas y la sustitución o transculturación de la cultura autóctona por la dominante, con el objeto de destruir los ejes alrededor de los cuales giraba la dinámica de la vida socio-cultural de estos pueblos.

La extirpación de idolatrías y herejías –así le denominó la cultura dominante al conjunto de creencias religiosas de los aborígenes- fueron los móviles más atroces en el proceso de transculturación y sometimiento. El proceso de colonización alcanzó su total objetivo a través de estas vías, como estrategias de sustitución de los valores culturales, España impuso su lengua y religión, dejando en el limbo la construcción ontológica y los imaginarios culturales de los aborígenes.

www.bdigital.ula.ve

Al debilitar su sentido de pertenencia y violar sus costumbres ancestrales millares de seres humanos quedaron reducidos a la intimidación. Cuando los conquistadores españoles diezmaban y sometían los pueblos, los sobrevivientes quedaban expuestos a la orfandad cultural y a la vida sin identidad ni memoria colectiva, con el saqueo de las tumbas ancestrales, los ídolos antropomorfos y los tótem sagrados fundidos y convertidos en lingotes de oro, se enriqueció el imperio español con miles de ducados y con ello simultáneamente se desintegraban culturas milenarias y se dilapidaba su valioso pasado.

Por ello cuando Pedro de Ursúa, entre otros, invadieron Perú saquearon los antiquísimos tesoros, desacralizaron las tumbas de sus dioses y

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

derrumbaron los templos de sus ritos religiosos supieron que la destrucción de su civilización ancestral sería inexorable e irreversible, y ni siquiera Las Leyes de Indias pudieron detener la rapacidad salvaje de ese memoricidio, en la siguiente cita Cristóbal Aguilar describe que:

> Fue grande el dolor de los nativos sometidos en las encomiendas al enterarse de que Ursúa y sus hombres estaban profanando las tumbas de sus antepasados, pero ya no estaban en condiciones de revelarse contra una dominación cada día más arbitraria. (Ursúa, 2005, P: 317).

Esto muestra que las Leyes de Indias no mitigaron en nada el poder de agresión en la dominación, los conquistadores continuaron inmutables su pillaje irrefrenable avalado por la institución de La Inquisición, fueron contundentes en la intención de destruir el patrimonio histórico de los que la hegemonía de occidente llamó bárbaros, siendo este el origen:

www.bdigital.ula.ve

> De la profunda crisis psicológica que este pillaje provocó no solo entre los descendientes de africanos e indios, sino también en todos los que perdieron arte, gastronomía e incluso modos de ser bajo la presión de un choque cultural asimétrico sin precedentes en la historia de la humanidad. (Báez, 2005. P: 147)

Es indudable que el choque cultural entre los dos mundos fue abrupto y que la disparidad cultural, étnica y lingüística era abismal, dos civilizaciones distantes y opuestas se enfrentaban al desafío del asombro, el reconocimiento y el intercambio, no obstante dicho desafío en pleno siglo XV fue asumido por el imperio español como una guerra más del proceso de la gran Reconquista

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

territorial, cuya victoria definitiva empezaban a saborear los Reyes Católicos Isabel de Castilla y Fernando de Aragón. El año del Descubrimiento coincide con la expulsión del último gobernante musulmán de la Península, lo que agotó las arcas reales, América es pues, el augurio de un terrenal paraíso perdido, propicio para trasplantar la Contrarreforma católica, extender la expansión territorial usufructuar el suelo y sus recursos humanos, naturales y minerales. Era sin duda el espacio de la utopía.

Por esta razón los descubridores que precedieron y sucedieron a Pedro de Ursúa se disponían tanto al combate de La Conquista como al rescate voraz de los botines de guerra. Las crónicas sobre los hallazgos y el saqueo de Hernán Cortés y Gonzalo Jiménez de Quesada llegaban a España reforzadas por míticas versiones impregnadas del imaginario medieval. Estas alimentaban las ambiciones de los intrépidos guerreros descendientes y sobrevivientes algunos de las sangrientas batallas de la Reconquista y también llegaban al oído de los truhanes, mendigos y reos que pululaban en España tras la bancarrota, unos y otros se alistaban a la aventura trasatlántica trazada por Colón, tras el oro reluciente que prometía América.

En el párrafo anterior se encuentra la respuesta a la pregunta que formula Cristóbal Aguilar al tratar de entender qué movió a Ursúa y a los otros conquistadores a la delirante expedición de Omagua y El Dorado que cobró la vida de miles de aborígenes y a cientos de españoles, y tal vez explicar la

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

insaciable sed de riquezas que para ellos eran la justa causa del exterminio genocida e implacable que en menos de cuarenta años redujo la población aborigen en un 90 por ciento. En las siguientes líneas se reflejan la crueldad de la avanzada asesina sobre los asentamientos de la cultura muisca a manos de Jiménez de Quesada antes de la persecución atroz de Ursúa:

> Dejando atrás la mirada suplicante de los muertos y los clamores de retorno de los enfermos, vencieron las últimas crestas de la montaña y entraron en el verdor milagroso de una meseta vastísima que no parecía posible. Por la sábana de los muiscas se hartaron de papas y espigas de maíz florecido en el fuego, cargaron sobre pueblos y pueblos copiosos de oro y de plumas, arrancaron orejas con pendientes, narices con chagualas, brazos con cintas de oro, cabezas con diademas y una colina de pectorales y de brazaletes, de ofrendas y de vasos, de cascos y de bestezuelas de metal que tenían el color del incendio, y después rezaron su gratitud a Dios con las espadas goteando rojo por bosques que hervían de venados. (Ursúa, 2005, P: 275)

www.bdigital.ula.ve

Existen dos leyendas que ofrecen confrontadas visiones sobre el Descubrimiento y la Conquista: La leyenda Rosa y la Negra, la primera idealiza el encuentro entre las Indias y Occidente como un proceso de civilización e intercambio cultural definitivo para la evolución y desarrollo de las sociedades latino-ibero-norte y centroamericanas, mientras que la segunda lo considera una catástrofe que interrumpió el desarrollo evolutivo de las milenarias civilizaciones indígenas amerindias, considerando las pérdidas étnicas, lingüísticas, herbolarias y ancestrales, entre otras.

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

Lo cierto es que la conquista y la colonización de América han generado a lo largo de los siglos discusiones que emergen de estas dos perspectivas. La Novela Histórica Latinoamericana es un gran foco de esta controversia y se cimenta en gran medida en los orígenes de la misma, y la manera decisiva como ella ancló en el centro de gravedad de nuestra sociedad, el gran debate entre la justicia que defiende a los humildes y todas las formas de opresión que favorecen a los poderosos.

El dilema ontológico y teológico que plantearon los clérigos humanistas Ginés de Sepúlveda y de las Casas sobre la naturaleza humana del indígena y las praxis de esclavitud y sometimiento fueron el epicentro de un juicio que en forma inédita y todavía incipiente generaría en Occidente los postulados ideológicos de la lucha por los Derechos Humanos y la justicia social. La Novela Histórica Latinoamericana es heredera de este discurso que reclama la reivindicación y dignidad humana de los oprimidos que quedaron sin horizonte tras la estela de violencia y ultraje de la conquista.

La ficción histórica latinoamericana cuestiona en muchos sentidos los métodos militares, políticos y religiosos empleados durante la conquista española en el sometimiento de la mano de obra indígena para la explotación de la tierra. La mirada que dirigió Europa hacia América estuvo siempre desfigurada por la utopía desde el Descubrimiento mismo, y esta distorsión le impidió ver la realidad del continente más allá de las fantasías, leyendas y

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

ambiciones seculares eliminando toda posibilidad de diálogo, de intercambio y de reconocimiento de la existencia de otra cosmovisión igualmente humana distinta, pero latiendo al otro lado del hemisferio.

Condición de igualdad y reconocimiento ante la imposición de la hegemonía cultural europea impuesta desde la conquista, es lo que la literatura del boomal igual que la retórica postoficial reclama, un cambio de enfoque en la limitada visión que ha lanzado Europa sobre América desde 1492, con el objeto de detener la incomprensión a la singularidad cultural de ese mundo distante, abigarrado, contradictorio, vitalista, adolescente y caótico que indiscriminadamente ha estigmatizado como bárbaro.

www.bdigital.ula.ve

En 1982 García Márquez pronunció ante la Academia Sueca un persuasivo discurso que contenía una filantrópica y contundente arenga lanzada al mundo occidental, en la que pedía a los europeos otras varas para medirnos, distintas a las que ellos usaban para calibrar sus propias sociedades modernas armoniosas y prósperas, exhortándolos a superar sus defectuosos enfoques acerca del Nuevo Mundo, lo que solo ha contribuido a desvirtuar el conocimiento de la realidad latinoamericana en los distintos periodos de su historia inclusive en el llamado republicano, y argumenta que: Los europeos podrán ayudarnos mejor si revisaran a fondo su manera de vernos y Europa sería más comprensible si tratara de vernos en su propio pasado.

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

En algunos pasajes de *Ursúa* se refleja una denuncia de esta asincronía irreconciliable: dos cosmovisiones que hallaron zonas de diálogo en el mestizaje étnico , cultural Y religioso desde el descubrimiento, pero se distanciaron en la incomprensión del desconocimiento: Europa y América se enlazaron bajo los yugos de infrahumanas relaciones de producción, donde el vínculo de la religión y la lengua fueron solo los instrumentos del mecanismo de manipulación y control que jamás cerró el abismo infranqueable entre el nuevo y el viejo mundo. Solo la extrañeza, la perplejidad y el desconcierto describen la experiencia del aborigen frente al español en la relación vertical de subordinación, por ello Aguilar narra con dolor las siguientes líneas:

www.bdigital.ula.ve

> Lo que más extrañaba a los nativos es que los españoles nunca estuvieran satisfechos de ofrendas. Me veo tentado a sonreír con indulgencia en pensar cuan incomprensible era para ellos la avidez por el oro que muestran estos hombres, Son incapaces de ver el poder de los brazaletes, la virtud de los cascos, la compañía que brindan los poporos, el modo como actúan las narigueras, los pectorales y las pezoneras que las hermanas llevan en los pechos. (Ursúa, 2005. P: 189)

El deseo de entender la causa y los efectos de estas heridas profundas infligidas por Europa y que aún sangran en la memoria colectiva latinoamericana, se traduce en el afán de reconocimiento social, igualdad social y moral, restitución de la identidad y reparación de la memoria histórica. Estas son las acciones recíprocas que se reflejan tanto en la novela histórica tradicional como en la retórica postoficial que resurge en el continente en un renovado intento de restituir o recuperar las bases para aproximarse a los

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

elementos más valiosos de la cultura aborigen perdidos en la vorágine inédita de la crónica común.

II.2 La causa de las reformulaciones de las convenciones discursivas en la Nueva Novela Histórica de América Latina: *Ursúa*, una retórica postoficial.

Demostrar la prevalencia de las características de la NHT en *Ursúa (2005)* reafirma la posición de Grutzsmacher acerca de la necesidad de trascender la acepción de NNHTAL y apropiarse del concepto retórica postoficial para denominar la novelística ficcional post 70, cuya intención primordial es reescribir y cuestionar la Historia, al identificar las fuerzas centrípetas presentes en el texto en cuestión al tiempo que se percibe la permanencia de las convenciones discursivas clásicas del género, pero también se observan reformulaciones y fracturas que quiebran los formalismos característicos de la ficción histórica anterior a la década del 70, es decir la presencia de fuerzas centrífugas.

www.bdigital.ula.ve

Al igual que Aínsa, Pacheco considera que la reevaluación y problematización del pasado desde el presente continúa (Pacheco, 2007, P: 3) siendo una constante de la ficción histórica latinoamericana contemporánea, inclusive percibe una resurrección vigorosa de la novela histórica desde la década del 70, pero con cambios significativos en el código estético convencional del género, los cambios más evidentes y constates son la

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

variación del grado de confianza en la disciplina historiográfica y una concepción reductiva de lo histórico, según él, estas dos causas provocan efectos visibles en *los* modos de ficcionalizar la memoria colectiva en la América Latina de la segunda mitad del siglo XX. (Pacheco, 2007, P: 3)

Pacheco identifica rasgos básicos en el gran corpus de la ficción historiográfica contemporánea post 70, y en su análisis percibe un gran giro estético manifiesto en un viraje de lo edificante a lo deconstructivo, es decir una variación de fuerzas centrípetas a fuerzas centrífugas. Entre ellas destaca algunas de las características ya mencionadas por Mentón: metadiscursividad e interdiscursividad, la metonimia como estética , la mirada intrahistórica, la actitud iconoclasta y la desmitificación de personajes históricos, pero contrario al autor, considera estos rasgos los síntomas de una postura crítica frente a la función marcadamente ideológica que la escritura de la historia perece haber tenido durante el siglo XIX, cuya causa central es el escepticismo ideológico característico de nuestra época.

www.bdigital.ula.ve

La desacralización y desmitificación son los rasgos característicos de la retórica postoficial -rasgos también característicos de la literatura postmoderna-, el derrumbe de los fundamentos epistemológicos de la historiografía detona un dinamismo de subversión y negación de sus reproducciones ideológicas sobre el acontecimiento histórico, Grutzsmacher niega que la razón de ser de la novelística ficcional contemporánea sea quebrar el canon estético de la NHT,

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

en forma análoga a los movimientos vanguardistas del siglo XX, que nacieron para romper los paradigmas del positivismo racionalista; por el contrario opina que las reformulaciones estéticas de la ficción histórica obedecen a la necesidad de crear versiones alternativas que persiguen un cuestionamiento profundo y reflexivo sobre la situación enunciativa y las intenciones marcadamente ideológicas de los discursos de la historia oficial de la Crónica de Indias.

Incluir las meta ficciones historiográficas y la retórica postoficial en un solo corpus es una debilidad de la crítica de la novelística histórica contemporánea, por ejemplo Mentón engloba en un mismo género tanto las interpretaciones como las visiones alternativas de la historia, Grutzsmacher considera al respecto que mientras las nuevas interpretaciones siguen otorgando validez al discurso histórico occidental oficial, las visiones *postoficiales* se apartan y cuestionan la fuente historiográfica, en este sentido muchas "metaficciones historiográficas aunque son calificadas por la crítica de subversivas, irónicas y carnavalescas dan la impresión de hablar desde una sola voz que no se aparta de la ortodoxia". (Grutzsmacher, 2007, P: 16)

El principal objetivo de Grützmacher es apartarse del lugar común que le confiere la crítica de Mentón a toda la novelística ficcional histórica post 70, e insiste en escudriñar y discernir muy bien en la gran peculiaridad que existe en el género entre una obra y otra, pero sobre todo en realizar atentas lecturas que

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

rebasen el rasero indiscriminado de la categoría NNHAL, la carencia de profundidad de las visiones historiográficas que emanan de gran parte de la novelística ficcional de vanguardia impide interpretar los enfoques que desea brindar el autor sobre su construcción alternativa del discurso histórico, asimismo la imposición de los seis rasgos de la NNHAL limitan el derrotero de búsqueda, al imponerlos como causas y no como efectos estéticos de un cambio ideológico y epistemológico sobre la construcción de la memoria histórica colectiva que se ha operado en América Latina.

Debido a ese lugar común que ha edificado la crítica basada en los principios de Menton algunos estudios literarios perciben en la escritura irreverente y paródica de la historia presentes en ciertas metaficciones historiográficas un proceso de reescritura, revisionismo y reelaboración del discurso hegemónico de la historiografía oficial que realmente no existe. Por ejemplo, *Verdesio* afirma que:

> En sus ficciones históricas Saer y Posse aunque usan en la carnavalización la parodia y la ironía en modo alguno cuestionan la versión oficial y por el contrario la reproducen con todos sus errores mitos y prejuicios" (Verdesio, 2009, P: 4)

Diferenciar la retórica postoficial de la vasta corriente denominada NNHAL, que pretende englobar la tendencia general de la novelística ficcional post 70 latinoamericana, permite un acercamiento más balanceado a la perspectiva socio-crítica e histórica que propone *Ursúa (2005)*. Es innegable

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

que William Ospina desea ofrecer al lector una nueva arista de la crónica histórica de Indias porque como explica Grützmacher:

> El fundamento de la historia postoficial es la presuposición de que todo discurso sobre el pasado es ideologizado, dominado por la retórica y subordinado a las convenciones. Así que no es nada raro que el discurso *postoficial* sirva de unos procedimientos retóricos (alabanzas de supuestos cuestionamientos de la versión "oficial" de la historia por la metaficción historiográfica) y juegue con las convenciones (al atribuir gratuitamente a las metaficciones historiográficas el mérito de borrar las fronteras entre el discurso historiográfico y el novelístico) para promover su propia ideología (Grutzsmacher, 2007. P: 3)

El movimiento de las fuerzas centrífugas en *Ursúa (2005)* pugna por la verdad, justicia y reparación de la memoria colectiva de las víctimas, por lo cual se hace necesario desdibujar el aparataje ideológico de las crónicas oficiales, y si bien es cierto que las fuerzas centrípetas también persiguen la recuperación de la identidad histórica, ellas aún no se atreven a quebrar los paradigmas de la ortodoxia histórica oficial, por el contrario, se ciñen a las fuentes cronísticas otorgándoles estatus de veracidad e imparcialidad. Estas fracturas se evidencian en el género solo a partir de la década del setenta y vienen acompañadas de reinvenciones estéticas que quiebran los cánones convencionales de las formas tradicionales de reescribir el pasado.

Las fuerzas centrífugas denuncian los crímenes de lesa humanidad cometidos durante el coloniaje, pero sobre todo las inhumanas formas de explotación de la gleba indígena a manos del feudo señorial trasplantado en

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

América durante la conquista. Estas relaciones de producción inequitativas basadas en la esclavitud fueron políticamente administradas bajo la dirección de las instituciones del poder imperial denominadas la Encomienda, la Real Audiencia y las Capitulaciones que se materializaban en América a través de oprobiosos y corruptos mecanismos de manipulación dirigidos a vulnerar todos los derechos fundamentales del aborigen bajo la bandera del radical racismo hispano de la cultura dominante.

A través de la compleja mecánica de la administración española en América durante la conquista, la figura del Oidor o el Visitador debía realizar auditoria del cumplimiento de Las Leyes de Indias, especialmente en los territorios en los cuales de las Casas denunció que su desacato había causado nefandos efectos, no obstante, los encomenderos justificaban e infligían los crímenes de guerra y el sometimiento servil del aborigen por considerarlo carente de alma y por tanto de condición humana. Así la defensa del jesuita a favor del derecho indiano solo reposó en la letra indeleble de los decretos imperiales, y la victoria de Ginés de Sepúlveda y sus argumentos expuestos en su tratado teológico "*de las justas causas de la guerra contra los indios",* se convirtieron en la moral pragmática de los conquistadores, por ello:

> Crecía en la atmósfera la indignación de los encomenderos ante la terquedad del virrey, que hizo entrar en vigencia las Nuevas Leyes, prohibiendo la esclavitud y el trabajo excesivo para los indios, y reglamentando con severidad la creación de las encomiendas. (Ursúa, 2005. P: 59)

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

La diametral oposición entre la justicia y su praxis en la institución de la encomienda americana la experimentó Ursúa durante su cargo como teniente de gobernador de Santafé, porque aun cuando su misión era primordialmente humanizar las encomiendas, su objetivo se desdibujó inmediatamente para convertirse en un maquiavélico sojuzgador del aborigen. El narrador de *Ursúa* trascribe en las palabras del protagonista la ineficacia de las Leyes de Indias y su inoperancia en la acción concreta del conquistador:

> Ningún hijo de la suerte puede inventar un modo de gobernar los reinos, solo le es permitido asumir lo que existe y administrarlo para su provecho. No supo a qué hora dejó de ser el desvelado emisario de Las Nuevas Leyes que había jurado aplicar y defender, y empezó a actuar como todos los otros dando indios a los favoritos y quitándolos a los adversarios, sin la menor intención de prevenir conflictos futuros, asegurando lealtades y velando por sus propios intereses y los de su tío.(Ursúa, 2005. P: 123)

www.bdigital.ula.ve

Uno de los pasajes de *Ursúa* que también recrudece con vivacidad descriptiva la crueldad y la rapacidad del conquistador es el genocidio indígena a mano de los expedicionarios durante la toma de la región de los muzos, cuando fue vana la resistencia aborigen e inevitable la invasión española del territorio. Fue Ursúa quien propuso una falsa tregua a los caciques guerreros, y convocó una feria para celebrar los acuerdos de paz y cuando concluyó la ceremonia:

Ursúa dio la orden a sus guardias de ir apuñalando a los caciques a medida que entraban en la barraca. Uno tras otro los jefes acudieron con sus

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

adornos ceremoniales, y cuando desaparecían de la vistas de sus gentes, en la propia casa del jefe de las tropas se fue consumando la matanza que todavía lloran los indios de aquellas regiones. "Un cacique sobre otro caían sorprendidos por los esbirros, y caían las diademas de plumas en los charcos de sangre (Ursúa, 2005, P: 361)

Al reescribir los excesos de la Conquista, Ospina realiza un atento revisionismo de las crónicas oficiales de Indias. Por ejemplo, las de Francisco López de Gomara: *Historia General de las Indias (1972)* brindan una perspectiva totalmente sesgada de los acontecimientos históricos acaecidos durante la invasión y coloniaje español alterando datos y modificando los *hechos* históricos, con la evidente intención de omitir y justificar los crímenes y las trasgresiones cometidas en contra de los aborígenes, a pesar de que la legislación de Las Nuevas Leyes de Indias obligaba a blindar el estado de indefensión de las víctimas frente a la rapacidad de los encomenderos y latifundistas. A través de esta descripción del cronista se percibe el racismo hispano y el rechazo la identidad cultural indígena, lo cual justificaba los crímenes de guerra:

> Nunca jamás rey ni gente anduvo y sujetó en tan breve tiempo como la nuestra tanto en tan breve tiempo como la nuestra, ni ha hecho ni merecido lo que ella...buena loa es de nuestros reyes y hombres que hayan hecho a los indios tomar y tener un Dios, una fe y un bautismo, y quitándoles las idolatría, los sacrificios de hombres y comer carne humana, la sodomía y otros grandes y malos pecados, que nuestro buen Dios aborrece y castiga...hanles mostrado letras, que sin ellas los

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

> hombres son como animales ...así mismos les han mostrado muchas buenas costumbres ...lo cual todo y aún cada cosa vale por sí, vale sin duda alguna muchos más que la pluma ni las perlas ni la plata ni el oro que les han tomado. (Ursúa, 2005. P: 320).

El encuentro entre Europa y América generó conflictos étnicos, lingüísticos y demás que, por supuesto, se evidenciaron agudamente en las relaciones de producción, la insalvable y opuesta diferenciación entre los imaginarios culturales y las construcciones identitarias del sujeto entre los individuos del nuevo y del antiguo continente. Esto produjo consecuencias caóticas para los nativos, quienes fueron estigmatizados como bárbaros, salvajes, antropófagos y degradados a la condición animal. Así describe el ser indígena López de Gomara:

www.bdigital.ula.ve

> Los bailes, ritos, y religión son algo diferentes... Entallan pintan y visten a su Tariva, que es el diablo como le ven y hablan, y aún lo hacen de oro vaciadizo. Son muy dados al juego, a la carnalidad, al hurto y ociosidad. Hay muchos hechiceros y brujos que de noche chupan los niños por el ombligo; hay muchos que no piensan que hay más de nacer y morir. (Ursúa, 2005, P: 217)

Así como las crónicas de Castellanos y de las Casas exponen una evidente defensa del mundo indígena, *Ursúa(2005)* es también un contundente alegato frente a la vulneración de la condición humana de los vencidos, al mismo tiempo que es un ventana hacia el reconocimiento y reivindicación de la raza amerindia a través de la reconstrucción de su pasado y de una inmersión a su memoria ancestral; a su milenaria cultura; a sus deidades devastadas, por ello frente a la derrota y destrucción del mundo de los incas, muiscas y tayronas

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

en las guerras de conquista en las que combatió Pedro de Ursúa, las fuerzas centrífugas recuperan el legado aborigen casi extinto y satanizado en las crónicas oficiales.

El balance de la situación enunciativa que propone la novela entre vencedores y vencidos, lo plantea Ursúa equilibrando los actantes protagónicos del relato, ya se mencionó la naturaleza mestiza del narrador, pero también es necesario mencionar al guía nativo Oramín, quién además de servir de traductor e intermediario a su amo español le trasmite su tradición oral ancestral y a través de ella gran parte del folklor y ritos, arte y gastronomía, herbolaria y literatura amerindia. Este personaje es el hilo conductor en el proceso de reescritura de la memoria indígena, su voz equilibra el relato cronístico, en ella se reconstruye el estoicismo heroico de la raza muisca y su resistencia ante la invasión y el saqueo español, aproximándonos al universo aborigen:

> Y Tisquesusa asoció la visión del mohán con el rumor que venía de reinos lejanos del norte y del sur, supo que los destructores de la ciudad de la laguna y de la ciudad de los muertos expuestos del cuzco vendrían también allí, buscando el oro para alimentar a sus bestias de metal, y se devorarían toda la luz el sol acumulada por las generaciones. Pero él estaba decidido a salvar las grandes ofrendas de los templos del sol. Por tres rumbos distintos se oía el avance de los venados de hierro: por la región de los guanes y los muzos, por el valle del Yuma y el cañón donde habían sido vencidos y expulsados por los panches, y por las sierras que miran los llanos inmensos, avanzaban tres contingentes guerreros.(Ursúa, 2005,P: 156)

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

Reescribir las crónicas de la conquista para rescatar del olvido la memoria colectiva de los diferentes pueblos indígenas devastados al paso de los españoles es la función actancial de Oramín, asimismo Zebalí, la amante indígena, abre las puertas al entendimiento de un mundo selvático e impenetrable para la perspectiva española de Ursúa. Ella le narra las panteístas y zoomorfas teogonías, le explicaba los rituales mortuorios y el poder curativo de las plantas, aun cuando él jamás comprendería la cosmovisión de su criada y las inexorables supersticiones y misteriosas creencias de su guía, de esta manera su amante inca le describía la idiosincrasia de su pueblo nativo:

> En su tierra, para honrar al cacique, los muchachos desnudos se pintaban los cuerpos de colores y se cubrían de plumas, y al empezar a danzar se iban trasformando en jaguares y en dantas, en caimanes y en toches, en cachamas y en serpientes, de modo que uno iba sintiendo que alrededor del gran señor el mundo entero cantaba y rugía, aleteaba y se deslizaba. Estaba segura de haber visto a todos los animales, aun los más feroces, amigos uno de otro, y vio pasar, decía, peces por el aire y anillos de serpiente volando en círculo alrededor del gran cacique de su país. (Ursúa, 2005. P: 238)

www.bdigital.ula.ve

El asombro del narrador por el esplendor de la perfecta arquitectura de los pueblos incas, quechuas, muiscas y zenúes, y su admiración ante el misticismo en la celebración de sus ritos y la magia presente en su lenguaje y religión, lo lleva durante todo el relato a un retorno nostálgico desde donde evoca el pasado, a través de los ojos de Ursúa y las memorias de sus impresiones y recuerdos lo reescribe reviviendo el universo indígena aniquilado en la crónica oficial:

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

> Buscando entender a ese hombre que fue mi amigo, voy entendiendo el mundo que él recorrió como una tormenta, y que quedó grabado en su alma. Regiones devastadas por guerras e inviernos, pueblos que luchan con dignidad contra lo inevitable y bestias inocentes que emiten su veneno y sus garras, naciones que en el metal de unas lenguas desconocidas recuerdan otro origen y celebran otra alianza, y cuyas tierras no se reflejaban entre sí. (Ursúa, 2005. P: 88)

En el mismo capítulo de la cita anterior las líneas que siguen nos dan a conocer una postura diametralmente opuesta al ejercicio del poder hegemónico del imperio español, y aunque él es también uno de sus vasallos y descendientes cuestiona el desprecio de los conquistadores por la cultura amerindia, su rapacidad desmedida por el oro y las tierras, su afán desaforado por la explotación, pero sobre todo rechazaba radicalmente la actitud iconoclasta de los vencedores y lamentaba las enormes pérdidas tangibles e intangibles de los vencidos, de esta manera lo manifiesta :

www.bdigital.ula.ve

> Aprendí a querer esta tierra por las palabras de un hombre que no la quería. Veo a Ursúa en las cosas que esquivaba y odiaba, porque unas alas de sangre lo llevaron sobre los reinos sin permitirle reposar ni un instante, pájaro rojo atravesando milagrosas floresta pero incapaz de comprenderlas, negro viento fatídico entre ramas que prometen en vano la dicha. Y a su paso solo advirtió que por todas esas tierras discordes, que no cabrán jamás en una sola palabra, más de cien naciones de indios que resistían con flechas envenenadas y con rezos que dominan al viento el avanzar de los hombres del emperador.(Ursúa, 2005. P: 90)

El sentimiento de rechazo a la dinámica de la conquista actúa como catalizador en el proceso de reescritura. A pesar de su condición hispana, el

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

narrador rechaza la destrucción del legado y los patrimonios tangibles e intangibles de un grupo humano. En las huellas y en los silencios intenta restituir el patrimonio y la identidad, por ello la auditoria real que lleva acabo el personaje histórico Armendáriz, juez de la Real Audiencia y tío de Pedro de Ursúa se inserta en la trama del relato para revelar los abusos y excesos de poder ejercidos por los capitanes y soldados a través de un juego de doble revisionismo histórico; el del juez que va tras la pesquisa de los crímenes de los encomenderos, y el del narrador que sigue la huella de la investigación de Armendáriz y así la registra:

> Armendáriz estudió la actuación de capitanes y soldados anotando dónde y cuándo hubo robos, saqueos, violaciones, desmembración de cuerpos mutilación de los pechos de las mujeres, intervención con hierros candentes, cortes de lenguas o de orejas; los abundantes y menudos tormentos que los conquistadores llamaban ´´trabajos de sujeción´´ en la campaña del Sinú. A la luz de las Nuevas Leyes todo lo que pasaba era espantoso y aun así el juez preguntaba si era lícito juzgar a los guerreros después de unas normas promulgadas después de los hechos, como si los mandamientos de Moisés, que los conquistadores violaban noche y día, no fueran un poco anteriores a esos desmanes. (Ursúa, 2005. P: 178)

www.bdigital.ula.ve

En la cita anterior se evidencia una relación de correspondencia entre las fuerzas centrípetas y las fuerzas centrífugas. Por una parte el narrador registra el hecho histórico recuperando con fidelidad la fuente documental, pero por la otra se observa un revisionismo crítico del posterior juicio moral de Armendáriz frente a la justificación de los crímenes de guerra. Ospina tensa entre los dos polos de acción la reescritura y la revisión, volviéndose esta última la causa de

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

la primera, ya que su acción de reescribir el pasado ancla en una necesidad no solo de recuperación sino de su análisis crítico retrospectivo, porque la ruptura del orden temporal de la novela permite al lector ubicar el hecho histórico desde tres perspectivas: la del hecho histórico en su contexto, la mirada del narrador, que está enmarcada en un momento posterior a los hecho; la del lector, cuya panorámica engloba las dos temporalidades citadas; más la suya, ubicada seis siglos después del acontecimiento histórico.

II.3 La coexistencia de la tradición y la renovación del género.

www.bdigital.ula.ve

De acuerdo con lo que hemos venido señalando en los dos apartados anteriores sobre la coexistencia de las fuerzas centrífugas y las fuerzas centrípetas, se explica el hecho de que la mayoría de los libros mencionados por Menton, a pesar de poseer rasgos de la novelística convencional, trascienden los límites de este género, no tanto por romper la convención como por buscar objetivos distintos y horizontes estéticos diversos en las formas literarias de reconstruir el pasado, en consecuencia en gran parte de la novelística histórica contemporánea se percibe tanto la tradición como la renovación del género, así lo explica Grutzsmacher:

> No es difícil percibir la presencia de estas dos fuerzas en la mayoría de las novelas históricas hispanoamericanas de la segunda mitad del siglo XX. Por eso, en vez de dividir las novelas históricas en "nuevas" y "tradicionales", es más

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

> conveniente hablar de *dos polos, entre los que se sitúa cada texto.* (Grutzsmacher, 2007, P: 3)

En Ursúa es posible evidenciar la dinámica de las fuerzas convencionales y las fuerzas vanguardistas, moviéndose en ambas direcciones. El relato de Aguilar se apega fielmente a las fuentes cronísticas para sustentar las fechas y los *h*echos históricos en los que Pedro de Ursúa intervino de manera directa e indirecta, al mismo tiempo se separa de ellas para ofrecer aristas y miradas alternativas a la verdad histórica relacionada en la historia oficial. De esta forma se entrelazan en la ficción la versión oficial y la reescritura postoficial.

www.bdigital.ula.ve

El juego de brindar una narrativa histórico-ficcional, que a manera de intersecciones simultáneas une los hechos históricos dispersos y aislados, le otorga un ordenamiento de causa y efecto a los acontecimientos de la conquista en *Ursúa(2005),* así los acontecimientos registrados en un orden secuencial de tiempo real en la crónica oficial adquieren una visión panorámica que explica con una mayor lucidez y amplitud no solo el hecho histórico en sí sino sus consecuencias en el escenario americano actual. De esta manera Aguilar describe los efectos provocados por la conquista cincuenta años después del descubrimiento:

> Los primeros cincuenta años de estos reinos ya habían visto el exterminio de pueblos enteros. Las granjerías de perlas reventaron los pulmones de las costas de Cumaná y de Cubagua, de Margarita y del Cabo de la Vela; las minas hambrientas de las Antillas devoraron por millares a los nativos;

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

> los guerreros acorazados fueron a cazar indios en los litorales y los bosques abatidos se abrieron en hogueras para quemar a los que se mostraron rebeldes. Los conquistadores doblegaron a muerte en la guerra y las minas a miles de aztecas, sin contar los millones que mataron las plagas nuevas en las regiones más pobladas (Ursúa, 2005. P: 35).

Este es el escenario de desolación que padece América en la fecha que desembarca Ursúa por primera vez en el continente. El narrador integra la visión de la catástrofe de las diversas regiones de centro, sur y norte del nuevo continente, sometidas bajo el yugo español, se detiene minuciosamente en el recuento de la destrucción de Perú, en el derrumbe del imperio inca bajo el mando de Pizarro que dejó dádivas cuantiosísimas, lo cual impulsó las embarcaciones de nuevos conquistadores dispuestos, como Ursúa, a probar suerte en América:

www.bdigital.ula.ve

> Ello trajo expediciones cada vez más feroces, aceros más crueles, cañones, más pólvora en las bodegas de los barcos mercantes y perros hambrientos que sabían saltar sobre los indios y arrancarles el sexo a la primera embestida. Todavía se habla de los rancheos de Pedro de Heredia, que despojaron a los pueblos vivos del Sinú y después a los príncipes muertos, en las llanuras sembradas de Tumbas (Ursúa, 2005, P: 36).

El carácter convencional de la forma tradicional del género atraviesa de principio a fin el relato histórico en *Ursúa*, la ficcionalización de los hechos históricos ocurre a través de estrategias narratológicas y discursivas, así los datos emanados de la documentación historiográfica se insertan en la novela y son objeto de reinvención y reinterpretación, el refrescamiento del relato histórico consiste en la modificación del punto de vista del narrador, quien es un

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

defensor acérrimo de los derechos indianos, por tanto las variantes de las versiones de las crónicas oficiales son múltiples y, aunque perviven en la novela las relaciones cronísticas con cierto grado de fidelidad, la situación enunciativa reconfigura su ordenamiento, su intencionalidad y muchas veces su contenido, sobre la imbricación del hecho histórico y ficción Ospina anota:

> El encuentro personal entre el emperador y La Gasca no ocurrió como se lo cuenta pero es necesario para la historia. La carta de Armendáriz a La Gasca es apócrifa pero los hechos que se refieren son verdaderos. La primera campaña de Ursúa a la región de los Panches es conjetural. Oramín existió aunque seguramente no tuvo ese nombre. Zebalí es una ficción autorizada por el temperamento sensual de Ursúa. (Ursúa, 2005. P: 473).

Para otorgar verosimilitud al relato literario, Ospina apela a la construcción de un personaje de ficción cuya identidad y procedencia solo revela al final del último texto de la trilogía sobre el descubrimiento de El Dorado, la Serpiente Sin Ojos (2009). Es él quien durante los tres textos narra en primera persona los sucesos encadenados con la historia biográfica de Ursúa y el descubrimiento del Amazonas, en torno a la reconstrucción de los pasos de Ursúa en su periplo en América la novela reescribe y ficcionaliza el contexto que rodeó la vida del conquistador, el mundo americano y la leyenda de El Dorado, al respecto anota Ospina:

> No figura en las crónicas, pero sólo Castellanos puede haber despertado a Ursúa su fiebre final de conquistar el amazonas, el lector encontrará comprensible que la geografía el narrador sea imprecisa, pues nace más de la experiencia que de los mapas: que a veces no conozca el nombre de las regiones pues entre los nativos estas solían depender del nombre de los

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

> jefes de los pueblos, y que de vez en cuando en su narración se atenga más a rumores que a certezas (Ursúa, 2005. P: 474).

Las anteriores citas permiten visualizar la coexistencia de las fuerzas centrípetas y centrífugas que se integran al punto de fundirse en el andamiaje ficcional, la documentación historiográfica es novelada pero al mismo tiempo es la columna vertebral sobre la que se estructura el relato, la narración de los acontecimientos históricos cómo la conquista del Perú, o el dominio de los diversos territorios indígenas de los muiscas, los muzos y los guanes se correlacionan con la fuente cronística en esencia, pero en algunas aristas y múltiples datos son objeto de recreación, cuestionamiento y negación, sobre todo cuando la omisión historiográfica elide información relativa a la vulneración del derecho indiano, de esta forma Ospina reescribe la masacre contra el emperador Atahualpa y su cortejo:

www.bdigital.ula.ve

> Y el cortejo desarmado avanzó entre la música dejando en la llanura cercana un ejército de cincuenta mil flecheros, de treinta mil lanceros y de veinte mil hombres más, provistos de macanas y dardos. No es mi intención contar de nuevo lo que tanto se ha contado, pero no callaré que 167 españoles y un griego, armados de cañones de Augsburgo y de arcabuces de Ulm, de espadas toledanas y de dagas, vestidos de acero como sus caballos y atrincherados en la deslealtad y en el trueno, sacrificaron a siete mil incas que avanzaban cantando vestidos en su honor con lujosos trajes ceremoniales, y los masacraron en una sola tarde en la llanura sangrienta (Ursúa, 2005. P: 210).

Análogamente al rumbo reivindicador aborigen que toma el relato, la necesidad de aproximarse al desvelamiento de los misterios ancestrales

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

saqueados en el deicidio y memoricidio lleva a Ospina a denunciar la profanación de las tumbas y la extirpación de los tótems sagrados que indiscriminadamente fueron destruidos y reducidos a lingotes fundidos. Se recrea las acciones criminales de los conquistadores en el saqueo inca, azteca y muisca, entre otros, por tanto cuestiona severamente la actuación de Ursúa en los cementerios sagrados de las llanuras del Tequendama:

> Por eso, una de las primeras cosas que hizo Ursúa en el altiplano fue buscar los cementerios indígenas, y no dejó después sepulcro intacto en las lomas ceremoniales de Suba ni en las dos montañas de la luna que cruzan la Sabana. Contra su voluntad, también entonces fue Oramín su informador y su guía. No me asombra que el mismo Ursúa que en Cartagena censuraba con aspereza el saqueo de tumbas de Pedro de Heredia haya olvidado tan pronto su indignación. Porque precisamente ese es el efecto que obra el oro en esas conciencias. Cuando su fulgor empieza a irradiar sobre los ojos y los deseos de los conquistadores, parece borrar en ellos todas las cosas, y hace palidecer la Ley y adormece su voluntad (Ursúa, 2005. P: 228).

www.bdigital.ula.ve

En las reformulaciones de los relatos cronísticos es perceptible un severo juicio contra la moral que guiaba las acciones de los conquistadores, mientras las crónicas consideran justas las acciones crueles de la guerra, y en consecuencia no expían las culpas de los guerreros, la lectura que guía las fuerzas centrífugas en *Ursúa* señala la premeditación y alevosía de los actos nefandos de los hermanos Pizarro, de Alonso Luis de Lugo, Robledo y Belalcázar, entre otros, pero sobre todo de Pedro de Ursúa, al mismo tiempo que registra el duelo acallado de los vencidos que así describían los vencedores:

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

> Los poderosos enemigos habían llegado y ahora triunfaban; crueles dioses estaban con ellos; un bello mundo estaba declinando; una maldición indescifrable se cumplía contra estos reinos que gozaron por miles de soles y de lunas una felicidad irrepetible. No encontraba lugar para la esperanza. Podía ver que los invasores no estaban de paso, que habían venido para quedarse, y que en su mundo lejano quedaban todavía incontables guerreros esperando su turno para venir al incendio y a la rapiña, de modo que ya nadie podía, como Tisquesusa y como los primeros testigos en las islas, alimentar la ilusión de que un día se fueran. Al contrario: llegarían más y más. El mundo de Bachué y de Bochica estaba muriendo para siempre: tiempos de ruina y de esclavitud se cernían sobre las provincias; y no quedaba ya en el agua que corre ni en la tierra que dura ni en el cielo cruzado de pájaros a quién preguntar cuánto duraría la nueva edad del mundo (Ursúa, 2005. P: 309).

La desolación que experimentan los vencidos y el sentimiento de extrañeza, pérdida y vacío es silenciado en las Crónicas de Indias, porque no es posible rastrear la voz apagada de las víctimas, el guión del relato de los aborígenes es un espacio de invención que se deriva de suposiciones y posibilidades construidas sobre la presunción de una interlocución ininteligible, que el invasor nunca estuvo dispuesto a escuchar, y que en las líneas postoficiales son traducidas en búsqueda de la construcción del duelo ahogado, el dolor suprimido y la rebelión conjurada.

Otro de los aspectos que la crónica manipuló y algunas veces desterró de sus líneas fueron las batallas de resistencia, contraataque y rebelión que emprendieron tanto aborígenes como cimarrones. Esto se explica a partir de la existencia de una clara estrategia discursiva e ideológica destinada a establecer y perpetuar el orden hegemónico dominante, por ejemplo, en algunas batallas

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

de conquista grupos indígenas rebeldes con rudimentario armamento hicieron repeler las huestes de guerra del bando español, y en múltiples ocasiones la victoria se conquistó con tácticas de engaño y estratagemas de persuasión, cuando el número de los adversarios equivalía al ciento por uno el número de los verdugos. El siguiente pasaje relata la férrea resistencia de recio grupo indígena panches:

> Por eso el combate que libraron al sur de Tocaima, cuando los barqueros panches llenaron el río y una legión de hombres desnudos, pintados los cuerpos y cubiertas de diademas de plumas las frentes desembarcaron en la orilla y cargaron contra ellos con dardos y lanzas marcó extrañamente a Ursúa. Aún no se borraba en su memoria el relámpago del Tequendama y el estruendo del agua, cuando se vio rodeado por los gritos de los indios. Como jefe pensó que lo más conveniente era llamarlos a parlamentar y ensayar a someterlos Son regalos y palabras seductoras, pero Núñez Pedrozo lo disuadió <...>Ursúa les propuso a sus hombres replegarse, cuando los indios avanzaran, convencidos de haberlo hecho huir, cargar súbitamente contra ellos para beneficiarse de la sorpresa (Ursúa, 2005. P: 285).

www.bdigital.ula.ve

La reinvención de la crónica es en Ursúa la reformulación del discurso de poder, la trasgresión a la historiografía oficial no es entonces una orientación en búsqueda de la asimilación de la tendencia estética postmoderna denominada Nueva Novela Histórica de América Latina, sino la transición del género convencional que respeta la voz de la ortodoxia histórica, hacia un objetivo metadiscursivo que establece con la fuente oficia luna relación inversa a la que propone Seymour Menton: desmontaje de la verdad historiográfica, reconstrucción de las omisiones historiográficas y manipulaciones

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

historiográficas, cambio del enfoque ideológico y con ello el quiebre del paradigma historiográfico y de la situación enunciativa esto dando como resultado un nuevo discurso postoficial que trasciende el monólogo de la cultura hispana dominante y abre el diálogo e interlocución con la cultura aborigen.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

CAPÍTULO III:

URSÚA, UNA RETÓRICA POSTOFICIAL

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

III.1 Caracteres de la narrativa postmoderna con asunto histórico y sus relaciones con la moderna historiografía.

En *Ursúa (2005)* se evidencia tanto la intencionalidad de reconstruir el documento histórico como la necesidad de desmitificarlo, la dinámica de la fuerza centrífuga edifica y reelabora el relato reescribiendo y reinventando el contenido de la fuente histórica biográfica del conquistador adolescente y el registro documental cronístico sobre la expedición de Omagua y El Dorado, por otro lado la dinámica de la fuerza aniquiladora niega toda la veracidad de la fuente documental, y aunque se retroalimenta de ella a su vez la desmitifica para reelaborar una versión distinta del acontecimiento histórico.

www.bdigital.ula.ve

La relación de los acontecimientos por parte del narrador, quien es un mestizo que se debate entre su origen español y su madre aborigen, tiene el propósito de entrelazar las dos miradas de la conquista, del descubrimiento y de la figura del conquistador, el debate moral que se desarrolla en la conciencia del personaje narrador- testigo otorga al relato la visión ambivalente de los acontecimientos y asimismo la conjugación de las fuerzas de los dos discursos: el oficial y el post-oficial, el de los vencedores y el de los vencidos, así se demuestra en las líneas introductorias de su íntima narración:

> Puedo decir que la mitad de la sangre que salta por mis venas, y acaso un poco más es sangre de indios...y es tal vez esa sangre oculta la que me reprocha haber querido a Ursúa. Más que haberlo querido: haber sido su aliado fiel y casi su sombra hasta la muerte, a pesar de que era cruel en la guerra y brutal como pocos (Ursúa, 2005. P: 13).

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

La dualidad de Aguilar se denota durante todo el relato y le permite jugar con el repudio y la aceptación hacía Ursúa, su carácter voluble lo lleva de la condena a la absolución, de la comprensión al juzgamiento, el juego de la construcción del perfil psicológico es simultáneo, a medida que el narrador nos muestra Ursúa también desnuda su naturaleza interior, enriqueciendo el relato con un contrapunto polifónico (Bajtín, 1972).

La ficción histórica en *Ursúa* (2005) es narración historiográfica y relato biográfico, Ospina enlaza al relato la exuberante biografía *de Ursúa,* quien es el hilo conductor de las contingencias y los acontecimientos que tuvieron lugar en la víspera de la difícil jornada de búsqueda del gran tesoro del cacique de la tribu de los aborígenes muiscas; el gran Saque Tisquesusa, y que finalmente emprenderá con consecuencias lamentables en el cierre de la trilogía: *La Serpiente Sin Ojos (2011).*

www.bdigital.ula.ve

Este intervalo de *tiempo histórico* de dicha expedición es prolongado y dilatado en *Ursúa (2005),* la multiplicidad de micro relatos engarzados que en la versión histórica oficial se encuentran dispersos y aislados, adquieren una unidad discursiva coherente que permite la visión panorámica de diversas aristas del *acontecimiento acaecido*, la biografía de *Ursúa* y los sucesos que se derivan y giran en torno a la misma, poseen en esta versión ficcional una cobertura de circunstancias, anécdotas, aspectos y dimensiones humanas

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

omitidas en el relato oficial, esta presunción de sustitución y ampliación del relato legitimado se denota en el siguiente pasaje introductorio del texto :

> Ahora quiero contar solo una: la historia de aquel hombre que libró cinco guerras antes de cumplir los treinta años y de la hermosa mestiza que hizo palidecer de amor a un ejército. Es la historia del hombre que fue asesinado diez veces, y del tirano cuyo cuerpo fue dividido en diez partes. Y tal vez pueda entonces enlazar las historias, una detrás de la otra como un collar de perlas, y anudar en su curso una leyenda de estas tierras, la memoria perdida de un amigo muerto, los desconciertos de mi propia vida, y una fracción de lo que cuenta el rio sin cesar a los árboles. Contar como ocurrió todo desde el momento en que el hombre amamantado por la cerda abandonó la isla de las salamandras para ir a saquear a un país de niebla, hasta el momento de crueldad y de alivio en que la cabeza triste del tirano se ennegreció en la jaula. (Ursúa, 2005.P: 2)

www.bdigital.ula.ve

Los pasajes cronísticos de indias de la expedición Omagua y el Dorado son revisados por Ospina y son solo el punto de partida de su narrativa, en el proceso de reescritura de las peripecias que acontecieron en la vida trágica de Ursúa: su paso por América, su expedición por el Amazonas y su cruel muerte a manos de Aguirre, su tarea consiste en reformular y enriquecer tanto al personaje histórico como a la odisea vital del conquistador de Pamplona , y asimismo acercarse con una crítica mirada microscópica a los acontecimientos y contingencias que se desataron tanto en América como en Europa durante esa turbulenta espacio-temporalidad, y en particular a los hechos relacionados con la conquistas del Nuevo Reino de Granada y sus respectivas gobernaciones.

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

La muerte de Ursúa y la rebelión de Aguirre, fueron hechos excepcionales que marcaron a quienes los presenciaron y a aquellos que durante bastante tiempo conservaron memoria de ellos. Este debe ser uno de los fundamentos principales que justifica la relativa abundancia de relaciones y documentos que se produjeron referidos a estos viajes. En 1927 el erudito aragonés Emiliano Jos reunió las obras conservadas sobre las expediciones españolas por el Amazonas, y realizó un sistemático estudio en el cual ofreció una detallada nómina de las fuentes históricas que existen sobre la conquista de El Dorado. Estos documentos historiográficos están ordenados cronológicamente por la fecha de publicación en la tesis doctoral de Jos *La Expedición de Ursúa al Dorado y la Rebelión de Lope de Aguirre (1927)* son los siguientes:

www.bdigital.ula.ve

> La Relación breve fecha por Pedro de Monguía de lo más sustancial de la Jornada del Gobernador Orsúa e del alzamiento de Lope de Aguirre Lleva fecha de 3 de septiembre, que corresponde a la declaración de su autenticidad hecha por el P. Montesinos ante la Audiencia de Santo Domingo.
>
> Gonzalo de Zúñiga se declara autor de la Relación muy verdadera de todo lo sucedido en el río Marañón en la provincia del Dorado. El romance se conserva, tanto en el original del Archivo de Indias, como en la copia de la colección Muñoz, El relato de Gonzalo de Zúñiga se halla también en el tomo IV de la Colección de Documentos Inéditos del Archivo de Indias, ocupando las páginas 215 a la 282. El autor se declara en la página257.
>
> Es la Relación verdadera de todo lo que sucedió en la Jornada de Amagua y Dorado que el Gobernador Pedro de Orsúa fue a descubrir trátase así mismo del alçamiento de don Hernando de Guzmán y Lope de Aguirre y otros tiranos Su autor se identifica en el párrafo final: Esta relación hiço un soldado llamado el bachiller Francisco Vázquez, soldado del dicho

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

> tirano, uno de los que no quisieron jurar`. El manuscrito, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid (Ms 3199), consta de 117 folios.
>
> Relación verdadera de todo lo que sucedió en la jornada de Omagua y Dorado que el governador Pedro de Horsua fue a descubrir# desde el Pirú por un río que llaman de las Amazonas trátasen si mismo del alçamiento de D. Fernando de Guimarán y Lope de Aguirre# El manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid (Ms 3191) consta de 100 folios, el último de los cuales está partido y en su reverso lleva una firma tachada.
>
> Relación de lo que sucedió En la Jornada q le fue encargada Al governador Pº de orsúa q se dezía el dorado y las muertes y daños que en ella después que los tiranos lo mataron al dhogor, que se conoce como relación personal de Almesto o, simplemente, Almesto. (Jos, 1927. P: 17)

El testigo de las peripecias sufridas por los expedicionarios comienza su relato afirmando que "muchos saben relatos fingidos y aventuras soñadas, pero las que yo sé son historias reales" *(Ursúa, 2005. P: 114)*, este enunciado es una clara manifestación de la intencionalidad de revisionismo histórico presente en *Ursúa (2005),* una nueva versión del hecho histórico con la promesa de ser genuina y autentica en oposición a las anteriores, lo cual desmitifica la historiografía oficial y ofrece una nueva perspectiva cargada de igual verosimilitud y probabilidad que la intenta suplantar, este es uno de los síntomas que Fernando Aínsa considera el más sintomático de la novela histórica latinoamericana contemporánea y lo describe así:

> La reescritura de la Historia en la Nueva Novela Histórica de América Latina, es decir, la obra literaria se alimenta de los datos registrados en la crónica, se cimenta en ellos, pero a su vez los trasciende al enriquecerlos y dotarlos de una nueva representación que reestructura su forma y contenido,

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

> intencionalidad comunicativa y su significado (Aínsa, 1994, p: 34).

La tesis de Aínsa se fundamenta en el efecto que provocó el auge del relativismo historiográfico en la literatura ficcional, esto propicio el quiebre de las certezas sobre la veracidad de sus discursos y de estas incertidumbres epistemológicas emerge la retórica postoficial de la NNHAL, que apunta a subjetivar lo histórico y comprender al hombre histórico como un hombre real, aquí yace el punto de giro en la dirección de la novela histórica tradicional, mientras esta legitima el discurso historiográfico, la NNHAL lo deslegitima, lo reconstruye y lo reescribe, negando que exista una diferencia fundamental entre la creación de los llamados hechos *ficticios* y la construcción de los llamados *hechos históricos* en un texto historiográfico, al respecto Aínsa sostiene que:

www.bdigital.ula.ve

> El auge de la novela histórica se ha operado en forma paralela a la ampliación de la historiografía, las barreras epistemológicas que separaban la historia y la literatura como disciplinas han cedido a una atenta lectura estilística del discurso historiográfico y a un rastreo de las fuentes o componentes históricos del discurso ficcional<...> Gracias a esto, la vocación literaria de las crónicas han sido puesta evidencia por la crítica y los mejores ejemplos son objeto de estudio "histórico- literario" y como resultado se lee la historia como narración (Aínsa, 1994. P: 17)

En Ursúa es evidente la dimensión *metadiscursiva* que hace referencia al carácter subjetivo del *hecho histórico* convertido en narración, y en un juego ambivalente trabaja en la superposición de su discurso postoficial sobre el legítimo y simultáneamente reconoce el carácter relativo y ficcional de su relato por tanto lo subjetiva inmediatamente , así como se percibe en la siguiente cita:

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

> Tal vez llegue la hora de saber lo que mi corazón quiere con este relato, si es la vida insaciable de Pedro de Ursúa lo que teje, o si es apenas el consuelo de un hombre perdido que nunca entendió su destino, la enredada madeja de azares que me hizo descender dos veces por un río embrujado (Ursúa, 2005. P: 32)

El anterior fragmento revela la dimensión metadiscursiva que atraviesa toda la novela, síntoma de la narrativa postmoderna que se concentra en denunciar la naturaleza lingüística de los *hechos*, el relativismo y la subjetividad de la versión del que atestigua y testimonia el acontecimiento acaecido a su vez pone en entre dicho la veracidad de su relato postoficial y paralelamente denuncia la ausencia de objetividad en el relato oficial, esto demuestra que las metaficciones historiográficas no solo, como toda narración construyen unos hechos, sino que enseguida los cuestionan y muestran su carácter subjetivo y provisional.

www.bdigital.ula.ve

La diferenciación que establece Linda Hutcheon entre hecho histórico y acontecimiento acaecido explica estos dos conceptos que parecen dilatar sus fronteras semánticas en la construcción narrativa del hecho histórico en la literatura ficcional histórica postmoderna, al respecto plantea que:

> Los acontecimientos tuvieron lugar en algún momento; pero no nos son accesibles; disponemos tan solo de relaciones posteriores sobre estos acontecimientos, de los hechos que tienen carácter narrativo y son construidos por el que hace la relación, sea un escritor o un historiador, no existe una diferencia fundamental entre la creación de los hechos ficticios y la construcción de los llamados hechos históricos en el texto historiográfico. (Hutcheon, 2001. P: 83)

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

La noción piagetiana define una diferenciación entre *hechos y verdades* a través de la siguiente analogía:

> El hecho es a la verdad teórica como lo contingente a lo necesario así se pueden concebir sus relaciones recíprocas de tal manera que el enunciado de un hecho sea una verdad y que toda verdad enuncie un hecho, así dada la creencia S y el hecho A, podemos admitir la certeza del hecho B, si el grado de probabilidad de B es calculable a partir del hecho A estamos frente a un hecho cierto (Monsalve, 1992. P: 29).

A partir de este postulado la diferencia entre probabilidad y verosimilitud, es que mientras la primera es una relación numérica entre dos enunciados que expresan datos empíricos, la segunda se aplica a enunciados que son conclusiones inductivamente obtenidas sin que expresen una cantidad medible. Esta estrecha delimitación entre lo verosímil y lo probable parece ser la dudosa frontera que separa el acontecimiento acaecido del hecho histórico y la historiografía de la ficción.

www.bdigital.ula.ve

La distancia entre verdad y ficción parece acortarse desde la perspectiva de la moderna historiografía, poniendo en evidencia que ambas categorías se edifican desde el lenguaje, que ya es en sí mismo un puente entre la realidad y el pensamiento, la influencia de la percepción de la condición subjetiva del lenguaje -que en ambos territorios es el medio de representación de las realidades- incide directamente en la variación de la concepción de verdad historiográfica, y esta a su vez se refleja en la ficción literaria postmoderna, pero sobre todo en la narrativa histórica ficcional postmoderna.

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

Sobre la incertidumbre del Hecho histórico construido desde la narración, Ospina concede una opinión al respecto y parafrasea a Juan de Castellanos en el siguiente fragmento de *La serpiente sin ojos* (2011) y se refiere así a las Crónicas de Indias:

> Tal vez Juan de Castellanos tenía razón y los hechos de aquellos tiempos, no podían ser un cuento si a la vez no eran un canto. Frases sueltas, como las que pronuncia un hombre ebrio o sonámbulo, cruzan a veces como ráfagas, y son todo lo que el narrador pudo rescatar de las voces del camino, de descenso por el río, bajo el poder de la codicia o de las furia (Ospina, 2012. P: 14)

La impugnación de la veracidad del relato la lleva a cabo el mismo narrador poniendo en duda la autenticidad de su fuente quien es Pedro de Ursúa, por tanto en su papel de mediador de los relatos del testigo presencial de los acontecimientos acaecidos cuestiona los hechos históricos por él contados, y a la vez también su propia versión de los mismos sometiéndolos a juicio de la siguiente forma:

> A Ursúa a veces le ocurrían esas cosas: cuando había pensado mucho en algo creía haberlo vivido. Quien sabe cuántas cosas de las que me contó que yo he repetido en estas páginas fueron imaginadas o alteradas por él. Un día me dijo, al paso, que a veces tenía sueños tan vividos, que al despertar le costaba apartarse del mundo que había soñado. (26) 69: Yo nunca vi esas cosas pero estoy copiando aquí sus recuerdos (Ursúa, 2005. P: 79).

La radical separación entre historiografía y literatura se explica en gran medida por la ambigua distinción aristotélica entre el historiador y el poeta y las

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

configuraciones del mundo real que desarrollan uno y otro a partir de la función referencial y poética del lenguaje, según lo cual en el primero intenta "transparentarse al máximo para acceder a la clara evidencia del referente en el segundo se exige un desvío sobre su propia textura como medio y condición para que el referente sea alcanzado" (Bravo, 1987.P: 14)

La diferenciación entre el lenguaje comunicacional y poético estriba entonces en la trasparencia y opacidad que caracterizan a uno y otro respectivamente, no obstante es cuestionable la veracidad que ostenta la historiografía a partir de la función referencial de su lenguaje en la construcción del acontecimiento acaecido y el juicio de objetividad que se le concede a la construcción de los llamados hechos históricos en el texto historiográfico, ya que si lo real responde a lo empírico y relativo *y* es una expectativa compartida por la sociedad en un momento dado de la historia(1, entonces podría deducirse que las versiones de lo real han variado en el tiempo y asimismo las categorías de la realidad configuradas por los signos lingüísticos, lo que confirma que la versión que otorga la historiografía es solo una visión de las múltiples posibles, susceptible de ser revisada y cuestionada en la posteridad.

www.bdigital.ula.ve

En el caso del género histórico ficcional el binomio verdad y ficción posee una doble alteridad, ya que en la ficción la alteridad es el intento de alcanzar la semejanza respecto a los referentes del mundo real, pero en la ficción histórica existe un doble puente; el primero es el que tiende el historiador entre el hecho

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

histórico y el acontecimiento acaecido a través de su relación historiográfica, y la ficción histórica posteriormente construye un segundo puente de nuevas visiones construidas sobre y partir de la negación de la representación primaria -del puente inaugural-, que ya de por sí está impregnada de la opacidad del lenguaje. Dicha opacidad se denuncia y se deslegitima a partir de nuevos relatos doblemente opacos en la construcción de los acontecimientos que tuvieron lugar en algún momento pero nos son accesibles por la distancia temporal. (Bravo, 1987)

Durante todo el recorrido textual se hace visible la parcialidad del sujeto narrador y la subjetividad de los acontecimientos, y sobre todo el quiebre de las certezas sobre el hecho real y verdadero que es la imposibilidad agustiniana de resolver la aporía memoria y tiempo a través de la narración, desmitificando el status de verdad científica que ortodoxia historiográfica ha ostentado desde el racionalismo renacentista, el narrador demuestra el relativismo en el acto de escritura y lo hace por medio del juego metadiscursivo en la siguiente cita:

> Recuerdo la primera vez que intenté contar esta historia. Fue en El Tocuyo, poco después de escapar de la selva y de los ojos viscosos de Aguirre. Quise escribir para no olvidar nada, todo lo que Ursúa me había contado en un barco por el mar del Sur, en nuestras andanzas por el Perú antes de que lo enloqueciera su bella mestiza, y en la últimas correrías por la selva. Me pareció triste que los recuerdos de un hombre como Ursúa se perdieran con sus huesos en la noche de Pájaros de Moyobamba, y procuré recobrar lo que quedaba de él en mi memoria (Ursúa, 2005. P: 112)

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

La naturaleza ficcional del sujeto narrador y sus características ambiguas y polifónicas intentan ser disipadas al concederle status de verosimilitud en el juego metadiscursivo de las siguientes líneas de *La serpiente sin ojos (2011)*, el final de la trilogía sobre la expedición de El Dorado :

> También debo decir que el protagonista central de estas tres novelas es el hombre que las narra, cuyo nombre yo ignoraba al comienzo, porque era un personaje de ficción, pero a medida que investigaba se fue convirtiendo en un ser histórico. Hasta el nombre del personaje me fe impuesto por el relato, pero ahora es ya su nombre verdadero porque en algún momento de este libro Ursúa se animó a pronunciarlo. (Ursúa, 2012. P: 318)

Luego de otorgarle verosimilitud al personaje narrador, inmediatamente después reconoce su naturaleza ambigua, polifónica, cambiante, ficcional e incierta:

www.bdigital.ula.ve

> La voz de este narrador era al comienzo, casi sin dudas, la de un español; después, con harta incertidumbre, la de un mestizo, y al final intentó en vano hablar como un nativo de este motivo, pero se encontró más bien asediado por un rumor de voces desconocidas que no siempre era capaz de entender (Ursúa, 2012. P: 320)

Según el escritor y crítico literario Carlos Fuentes, el juego metadiscursivo nace en el arte y la literatura del Siglo de Oro español, y es inaugurado en el *Don Quijote* que instaura la novela moderna. En el prólogo Cervantes realiza el juego paródico basado en la dualidad barroca en la que se niega al lector toda certeza sobre la naturaleza verdadera del relato, y denuncia

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

ante el lector la falsedad de sus fuentes y la condición apócrifa de sus referentes epistemológicos y textuales como negando las verdades absolutas tanto racionalistas como metafísicas. Este mismo fenómeno se refleja en la narrativa postoficial, en *Ursúa* es evidente este rasgo metadiscursivo que devela la impotencia del narrador ante el relativismo del lenguaje, por ello expresa:

> Y a mí sobre todo me cuesta creer que Ursúa, que parecía más vivo que nadie, ya no nos queden más que palabras, frases esquivas como si las quisiera retener en el viento, palabras que tal vez puedan explicar el pasado, pero no podrán decirme mi suerte.(Ursúa, 2005. P: 356)

Esta dimensión metadiscursiva de autorreferencialidad sobre el acto de escritura, en la escritura misma es un juego que impreca al lector a cuestionar la probabilidad y la verosimilitud, una poética del acto creativo en el relato y un cuestionamiento profundo sobre la construcción de la memoria desde la narración, tal como se puede percibir en la voz del narrador al referirse a la expedición póstuma que emprende a partir de la muerte de Pedro de Ursúa en un intento por reconstruir las experiencias vitales del conquistador y desde la distancia revivir cada uno de sus pasos, llenando con palabras las omisiones, vacíos y opacidades del relato historiográfico y así describe su tarea de relator íntimo y subjetivo:

> Diez años he viajado como una sombra siguiendo sus pasos, diez años si puedo decirlo, intentando tejer con palabras lo que el destejió con su espada, no solo los reinos que venció y destruyó, sino su propia vida que fue gastando y rompiendo

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

> como se gasta y se mella una ilusión contra las paredes de los días. (Ursúa, 2005. P: 137).

En las expresiones no solo los reinos que venció y que destruyó sino su propia vida (Ursúa, 2005), se señalan las elisiones de la historiografía y la justificación de la superposición de la versión oficial que sustituirá los acontecimientos elididos, al contrastar las fuentes cronísticas oficiales que son los arquitrabes que fundamenta y a su vez derrumba *Ursúa (2005),* será posible demarcar la recreación y la reescritura que existe en esta versión postoficial. En el siguiente subcapítulo de la investigación se establecerá una lectura comparada entre las fuentes historiográficas y la novela, y es en la deconstrucción reconstrucción de las crónicas en donde se percibirá la confluencia de las fuerzas centrífugas y centrípetas

www.bdigital.ula.ve

III.3. Las fuentes históricas reflejadas en la reescritura de *Ursúa*: Revisión de documentos, cartas y relaciones historiográficas sobre la expedición de «Omagua y el Dorado».

La relación de documentos sobre la expedición Omagua y El Dorado es abundante, tal como se muestra en el capítulo anterior en la fuente citada: la tesis doctoral de Emilio Jos, las razones sobre la proliferación de tantos documentos históricos sobre este acontecimiento histórico se explican en cada uno de los textos que conforman la trilogía de Ospina, la fundamental es que el descubrimiento de El Dorado fue una empresa descomunal que convocó a

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

decenas de conquistadores hispanos y miles de nativos, que avanzaron a la intrépida aventura hacia la búsqueda de una utopía a través de una geografía sinuosa y confusa que los conducía a un tesoro inexistente, y que en el caso de las presididas por Orellana y Aguirre terminaron en fatalidad, tragedia y muerte.

En el final de la trilogía, *La serpiente sin ojos (2011)*, Ospina anexa una nota que nos remite a la fuente primaria de su retórica postoficial: "Los lectores curiosos podrán encontrar las fuentes de estas novelas al final del primer volumen de las *Elegías de varones ilustres de indias* de Juan de Castellanos" (Ospina, 2005) y también allí mismo nos dice que:

> El hecho más asombroso de este relato, la expedición de diez mil indios brasiles en busca del nacimiento del río, está documentada por los cronistas, y Francisco Vásquez, el principal relator del viaje a Omagua de Ursúa y de Aguirre, alude a ella. Es un hecho cierto pero nunca suficientemente explicado, y la del narrador es una de las muchas explicaciones posibles. La campaña infernal de Aguirre ha sido muchas veces contada...pero no es parte fundamental de este relato. (P: 118)

www.bdigital.ula.ve

De esta forma en las últimas cinco páginas del desenlace de su trilogía sobre el descubrimiento del Amazonas, y bajo el título "*Entonces la selva me contó de otra manera la historia*" (Ursúa, 2011) incluye una nota donde relaciona algunas de sus referencias bibliográficas develando la riqueza intertextual característica de la retórica postoficial, pero al aludirlas nos deja claro que son solo los arquitrabes de toda su arquitectura narrativa. Es visible en el recorrido a través de las tres novelas que en sus líneas se reescriben más no se calcan los acontecimientos históricos de este hecho apoteósico de gran

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

relevancia en las crónicas de la Conquista de Indias, navegando entre los polos: la convención y la trasgresión, tal como afirma Grutzsmacher:

> En su artículo, Aínsa observa dos tendencias opuestas, presentes en las novelas históricas contemporáneas. Por un lado se sitúan los textos que pretenden reconstruir el pasado, por el otro, los que lo deconstruyen. Por un lado, las novelas que se fundamentan en las fuentes historiográficas disponibles; por el otro, las surgidas de la imaginación libre de sus autores. (Grutzsmacher, 2007. P: 19)

Bajo la perspectiva crítica de sus líneas somete a revisionismo, replanteamiento, discusión y cuestionamiento los llamados hechos objetivos transformándolos en acontecimientos factibles, refrescándolos a partir de la anécdota íntima y a veces patética de los personajes históricos, de la alimentación de tintes humanos por medio de etopeyas y retratos biográfico-ficcionales, del enriquecimiento descriptivo y emotivo de los sucesos trascendentales en los anales cronísticos, de la recreación sensitiva de los diálogos y encuentros solemnes y cruciales de la historia oficial, sometiendo esta última a juicio por medio de la crítica y a veces de la sátira, renovando la visión, el enfoque y la óptica dogmática y sobre todo derrumbado el aparato ideológico y sociopolítico hispano eurocéntrico desde el cual se edificó y luego se inoculó en el imaginario latinoamericano a través de la llamada historia oficial,. Esto explica el motivo de las líneas finales de la novela:

> Tal vez no había manera de evitar las crueldades que ha producido estas conquistas, pero sé que hubo entre tantos varones que llegaron de España, muchos seres distintos, y a menudo los mejores son los que menos oportunidad tuvieron de moderar el horror y de impedir los crímenes, inhábil para

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

> juzgar la labor valerosa y maligna de los grandes capitanes he intercambiado largas cartas con el Prefecto MancioLesejema, un hombre generoso y recto, que tiene su parroquia en el Cuzco, y él me instruyó hace poco en cosas que mi corazón se negaba a entender: yo solo se honrar a quienes convierten los esclavos en hombres libres, me dijo, y la labor de Cortés de Pizarro, de Belalcázar, de Jiménez o de tu amigo Ursúa, solo ha consistido en convertir a los hombres libres en esclavos (Ursúa, 2005. P: 464).

El cambio de perspectiva en la construcción del discurso permite rediseñar la percepción para otorgar balance al relato tanto en el retrato del personaje histórico como a las variables espaciotemporales, a las circunstancias contingentes y a las fuerzas histórico-sociales que impulsaron inexorable y aleatoriamente la dinámica de los acontecimientos. Por ello, aunque es evidente que la alimentación documental impulsa el relato como su punto de partida, la trayectoria nos indica un cambio en el rumbo y un punto de llegada distinto y a veces opuesto a la historiografía oficial.

www.bdigital.ula.ve

El enfoque en la figura de Ursúa se explica en Paul Ricoeur y su análisis del trinomio: memoria tiempo y narración, en donde afirma que los flujos de vida de los personajes históricos fijan con gran elocuencia los modos y las espacio-temporalidades en la narración. Considera, por ejemplo, que en la inmortal etopeya de Aquiles se edificó el imaginario del hombre griego y en la mimesis y pathos de sus acciones toda la idiosincrasia y la visión trágica del mundo helenístico, análogamente Lukács considera que la ficción histórica, a partir de la ficcionalización del personaje histórico, puede contener con mayor vivacidad la espacio-temporalidad de una época y encarnar sus valores, que las

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

relaciones impersonales y el registro riguroso aparentemente objetivo de la historia

Ospina considera que *Ursúa (2005)* es un libro de guerras, y aunque efectivamente existe en él una relación detallada de las batallas de conquista de tierras y esclavización de nativos, que emprendió el guerrero adolescente durante catorce años desde su arribo al suelo americano, los intersticios del relato biográfico que se construye en fragmentos de vida en donde se entretejen, sus victorias y derrotas, contradicciones y emociones, sus peripecias trágicas y temores, sus amores y conflictos íntimos.

En otras palabras, la plasmación de su humanidad más allá de su heroicidad mítica es los mecanismos narratológicos desde el cual nos sumergimos en otra dimensión de la historia, una más próxima, más subjetiva y por ende más verosímil, desde la cual el lector puede reconstruir los fragmentos de vida desde donde es posible imaginar el mundo hispanoamericano del siglo XVI.

Reescribir el personaje histórico desde la ficción es en *Ursúa* la humanización del prototipo conquistador para aproximarse con mayor realismo desde los flujos de vida a los afanes vitales de una época, es decir, a sus valores axiológicos y, sobre todo, a la cosmovisión de sus protagonistas. Replantear el punto de vista del narrador es la apertura al redescubrimiento de la fauna y la flora americana y principalmente de la mítica y mística aborigen prehispánica. Equilibrar las fuerzas a través de la presencia de actantes

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

hispanos y nativos es permitir la reescritura de las líneas silenciadas de las víctimas del conflicto.

Para Octavio Paz el acercamiento a la biografía de Sor Juana Inés de la Cruz implicó un severo escrutinio histórico y documental del mundo novohispano de finales del siglo XVII. Para entender a la poeta y su obra le fue imprescindible comprender su contexto socio-político, obviamente sin caer en el radical materialismo histórico intenta explicar la creación como un aborto impulsado por las fuerzas sociales, y sin negar que son influyentes y determinantes como en el caso de la novela histórica contemporánea, pero lo que interesa resaltar del riguroso ensayo socio-crítico de Paz es su afirmación sobre el mutismo y la autocensura que se ejerció sobre la escritura en la cultura novohispana y que se extiende a toda la América colonial:

www.bdigital.ula.ve

> Su obra nos dice algo pero para entender ese algo debemos darnos cuenta de que es un decir rodeado de silencio: lo que no se puede decir. La zona de lo que no se puede decir está determinada por la presencia invisible de los lectores terribles. Ese silencio no es una ausencia de sentido; al contrario aquello que no se puede decir es aquello que toca no solo a la ortodoxia de la iglesia católica si no a las ideas, intereses y pasiones de sus príncipes y sus órdenes. (Paz, 1982. P: 17)

Es claro con respecto a la afirmación anterior que toda la imprenta de las colonias hispanas estaba sometida al juicio reprobatorio o aprobatorio de las maquinarias coloniales, y por ende la represión impedía libertad plena al cronista oficial, al escribano de oficio y al relator real; entonces los géneros que

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

se crearon en Indias como cartas de relación, diarios de viajes, etc., cuyos fines eran testificar y registrar las inéditas exploraciones, los descubrimientos exuberantes y sobre todo los hallazgos territoriales y minerales, están impregnados del mutismo ejercido por el régimen imperial, privándolas en esencia de la imparcialidad que les confiere su carácter historiográfico y documental.

Desde esta perspectiva existe una clara justificación en la fuerza centrífuga e iconoclasta que en la retórica postoficial impugna con vehemencia el documento oficial, reinventar la crónica es pues, un quiebre póstumo de las censuras que acallaron no solo la voz de las víctimas sino de los victimarios.

www.bdigital.ula.ve

Ospina recrea con gran vigor varios episodios neurálgicos, de revoluciones y rebeliones contra el régimen colonial, la resistencia de los panches, el feroz ataque de los forajidos cimarrones, el contundente contraataque de los indios chitareros, y el mortal combate de los caribe a la comitiva de Alfinger, entre muchos otros levantamientos con sedimentos reformistas y revolucionarios que, aunque no aniquilaron la sólida maquinaria de la monarquía hispánica, si alcanzaron a conmover sus cimientos y a repeler invasiones en territorios que llegaron a ser inexpugnables a la voracidad española.

Otro aspecto sistemáticamente censurado en la crónica es la rebelión intestina dentro del poder colonial, los pesos y contrapesos jurídicos que pretendían defender la jerarquía de la élite monárquica sobre la clase feudal

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

que emergió con los colonos americanos, "la real audiencia no era el poder sino su freno" (Paz, 1982) a un tiempo el límite de la voluntad del virrey y los ojos del monarca ausente" *(Paz, 1982)* esto generaba rebeliones radicales en dos sentidos: la pugna por el poder territorial entre los conquistadores, y la puja entre estos y la cúpula colonial, ya se mencionó en el capítulo II, que Las Leyes Nuevas, que regían la encomienda nunca fueron acatadas en América y el escozor que causó entre los feudales por limitar el dominio de la mano de obra indiana, por esta y otras razones los colonos se alzaban contra el régimen colonial, y deslegitimaban su poder, por ejemplo Ursúa, fue simultáneamente vasallo y detractor de la corona; estuvo fugitivo en los territorios que años atrás conquistó, cumplió y violó el código legislativo del imperio español:

www.bdigital.ula.ve

> Así fue como violando la ley en que fundaba su autoridad, y exhibiendo una escandalosa ignorancia ante el rigor de los asuntos indianos, Miguel Díaz de Armendáriz envió a Ursúa y a Robledo a dos aventuras simultáneas que tuvieron muy diferentes desenlaces. Ursúa por instinto guerrero, apuntaló sus avances con lanzas y espadas, porque sintió que sin tribunales los códigos solo valen cuando los respalda la fuerza, pero le interesaba más conquistar que administrar. Una vez dominado un territorio lo excedían las tareas del gobierno, y se alegraba como un niño de que hubiera hombres ávidos de organizar los cabildos y regir las ciudades. Lo suyo seguía escondido más allá de las montañas; siempre estaba comenzando cosas que alguien debía terminar; y en ese afán comprometía a los otros, eludía deberes, acababa afilando rencores. (Ursúa, 2005. P: 197)

A través de la heroicidad y la tragedia en la vida de Úrsua es posible comprender y aproximarse a la abigarrada y compleja dinámica sociedad de

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

la América colonial, comprender el entramado de ese sistema de prohibiciones, censuras, represiones no explicitas sino subyacentes y en consecuencia acalladas en la crónica de Indias, el exilio de Ursúa es el reflejo de la moral de un momento histórico y los vaivenes de su destino indicios de las inestabilidades dentro de las instituciones y las contradicciones en el ejercicio de poder extendido a los virreinatos desde el imperio de castilla.

La escogencia de un personaje ambivalente por su naturaleza de héroe y antihéroe es una provocación premeditada por parte del autor, que le permite penetrar en esos intersticios de silencios y fisuras que existen en las fuentes oficiales, Ospina haya elementos elocuentes y reveladores, Anderson Imbert denomina espacios de indeterminación a los dominios del proceso de recepción en la construcción de los imaginarios y los referentes del lector, dichos espacios de indeterminación son las posibilidades que la crónica oficial deja abierta para la construcción del relato postoficial, Ospina explica su recreación en la siguiente cita:

www.bdigital.ula.ve

> Los encuentros de Ursúa con las efigies de piedra del sur con el faro de Catatumbo son imaginarios; su encuentro con las ciudades de la Sierra Nevada es posible, ya que Juan de Castellanos, su compañero inseparable de aquellos días, estuvo allí y alcanzó a describirlas. El encierro de Ursúa en Santafé, su fuga hacia Pamplona y su viaje final por el Magdalena son conjeturables. No figura en las crónicas, pero solo castellanos puede haber despertado a Ursúa su fiebre final de conquistar el Amazonas. (Ursúa, 2005. P: 474)

La biografía y los registros documentales de Pedro de Ursúa y su periplo por América son pocos, comparados con el número de sus hazañas, de

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

conquistas, las masacres genocidas que llevó a cabo, y el rol trascendental que ejerció durante el periodo colonial en América, su logro cumbre como conquistador fue la Fundación de Pamplona en el año 1549 (actualmente segunda ciudad de Norte Santander, situada en el punto exacto donde la cordillera de los Andes se divide en dos: una que va al este y forma la cadena de los Andes venezolanos, y otra, que va al Norte y termina en la Sierra de los Motilones y Perijá), dicha empresa la realizó en compañía de don Ortún de Velasco y la fundaron bajo ese nombre, en memoria de la capital de Navarra España.

Según la cartilla *Historia* y *Geografía de Pamplona* (2008), hay una carencia de datos inexplicable sobre Ursúa, afirma que no existe ni siquiera un retrato documental detallado suyo, tampoco su paso como gobernador del reino de Granada, su viaje al Perú, su matrimonio con Inés de Atienza y su odisea fatal en la conquista del río Amazonas en 1559.

www.bdigital.ula.ve

Son evidentes entonces, las razones por las cuales la maquinaria ideológica de la colonia hispana, tal como lo afirma Paz, suprimió y manipuló datos a su arbitrio, se explican no solo en la trasgresión que Ursúa ejerció contra los dominios de poder de la corona sino en el hecho de que a diferencia de Cortés y Pizarro, Ursúa nunca conquistó el Dorado, siendo este solo una quimera catastrófica, tras su muerte en 1561 la gloria no reivindicaría su infortunio porque en el Amazonas no halló ni el tesoro Inca ni el Azteca, y solo

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

la *Elegía de los Varones* de Juan de Castellanos(1972), esbozaría su ávido talante guerrero, juventud gallarda, peculiar personalidad, naturaleza asesina, sus excesos en la conquista, sus triunfos en la toma de los indígenas forajidos de Nueva Granada, y sobre todo su amor con la mestiza Inés de Atienza, y el único hecho que lo inmortalizaría: su expedición hacia la búsqueda del Dorado.

La limitada documentación biográfica sobre Ursúa resta información concreta para la reconstrucción del personaje histórico y contrasta con la copiosa cronística que data sobre la expedición del Dorado, esto hecho le concede a Ospina múltiples posibilidades para recrear la humanidad desde la perspectiva ficcional y verosímil a quién fue protagonista de la Leyenda del Dorado y a su vez el más feroz verdugo de los indígenas durante la conquista, el destierro de sus hazañas de guerra en las crónicas de Indias, su papel soslayado a simple vista podrían convertirlo en un candidato sui generis para la *crónica postoficial- ya que esta* cumple un papel iconoclasta de la versión oficial-, sin embargo explorar en los vacios biográficos sobre Ursúa es la punta de lanza en el combate de la omisión histórica de los crímenes de guerra cometidos por la corona a través de la figura del conquistador durante la colonia.

La reescritura de la biografía de Pedro de Ursúa es doblemente intencional, por un lado reivindicar la mirada soslayada de la historia a este personaje

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

pleno de riqueza narrativa, no solo desde su dimensión histórica y sino también desde su condición trágica y visceralmente humana, por otra parte, Lukács afirma que los héroes medios fueron prolíficos para la novelística de Scott, debido a que se mezclaban con todos los segmentos de la sociedad, mientras que los héroes protagónicos solo representaban una élite, así mismo la heroicidad eclipsada de Ursúa, los reveses de su destino y sus peripecias en combate y en el amor, hacen de él un caleidoscopio privilegiado para reconstruir el panorama de la conquista.

Para comprender las contingencias socio-históricas y la dinámica de los movimientos de las fuerzas Históricas de la turbulenta sociedad neogranadina del siglo XVI, aproximarse al Perú devastado y saqueado después de Pizarro, Ospina sigue los pasos del conquistador de Arizcún, porque su vida en sí misma es el epicentro de la conquista y expansión del Reino de Granada, y la visión de la destrucción del imperio inca es posible por él debido a su arribo a Perú en 1558, así mismo en su biografía están engarzadas no solo estas dos circunstancias, sino que también son dirigidas por él las jornadas de preparación, ejecución y extinción de lo que fue la más descabellada sociedad mercantil de la América colonial, en tantas versiones contada en las múltiples crónicas sobre la Leyenda del Dorado.

Es probable que en las crónicas el rol histórico de Ursúa haya sido intencionalmente abreviado, no obstante sus hazañas como guerrero

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

conquistador son equiparables a las de Cortés y Pizarro, a quienes Francisco López de Gomara dedica casi todo el relato de la Historia General de las Indias (1991), La toma de la ciudad de los Muzos alcanza la magnitud caótica de la Noche Triste, y se igualan en el número de víctimas y sevicia en el ataque, la estrategia de guerra y los ardides de Cortés para someter a Tenochtitlán, fueron usados por Ursúa en una táctica despiadada basada en el disfraz y el engaño:

> Entonces convocó a una feria para celebrar los acuerdos de paz, con los Muzos, y enseguida organizaron los grandes festejos...y sé que Ursúa dio la orden a los guardias de ir apuñalando los caciques a medida que entraban en la barraca. Uno tras otro los jefes acudieron con sus adornos ceremoniales, y cuando desaparecían de las vista de sus gentes, en la propia casa del jefe de las tropas se fue consumando la matanza que todavía lloran os indios de aquellas regiones. Un cacique sobre otro caían, sorprendido por los esbirros, y caían las diademas de plumas sobre el charco de sangre. Al recibir más tarde la noticia, como un viento de luto, la fiesta se eclipsó de repente, todos los nativos que trabajaban en sus campos de labranza, y todas sus familias se replegaron en silencio. (Ursúa, 2005. P: 360-1).

El registro histórico oficial justifica el ataque soterrado de los conquistadores con la supuesta amenaza que se cernía sobre las tropas españolas, debido al rumor que hicieron correr los propios hombres de Ursúa que los jefes indios muzos planeaban un ataque en medio de las celebraciones de paz, pero el relato postoficial nos describe la compleja trama de ardides que derivaron los *hechos:*

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

> Y así llegó la hora de la gran vileza, porque Ursúa sin permitirse averiguar más sobre la supuesta traición que se gestaba, convocó a todos los caciques a su presencia, con el pretexto de agasajarlos. No solo acudieron, sino que llegaron con sus hermosos trajes de ceremonia: en medio de la fiesta aquello era un incendio de mantas y de plumas, los tejidos más bellos de los hilanderos, las esmeraldas más preciosas que solo los jefes podían llevar, y hasta los pocos adornos de oro que les habían dejado los españoles, todo se fundía con la música y las flores que abundaban en la celebración, y con los frutos de los huertos y las piñas traídas de las tierras cálidas, lo mismo que las muchas variedades de maíz, y quinua en abundancia bajo las lonjas asadas de carne de venado y de borugos. (Ursúa, 2005. P: 360).

La razón de establecer un parangón entre estos dos cruentos episodios, es precisamente que Ospina desea enfatizar en la disparidad y el desbalance de los dos bandos enfrentados en la conquista, pero sobre todo la premeditación y alevosía con que se perpetraron los crímenes de guerra en contra de los aborígenes, Cortés y Ursúa actuaron a la usanza bárbara de las conquistas y las reconquistas castellanas , pero es dispar la reminiscencia que sobre esos genocidios registra la crónica oficial, en el primero la magnitud de su hazaña dejó en la memoria las voces apagadas de los caídos, en el segundo la intrascendencia historiográfica de Ursúa deja a su vez en silencio e impunidad las copiosas muertes de los vencidos.

Redescubrir la biografía de Ursúa es visualizar un mapa de los sitios y de los sucesos, hechos, acontecimientos y circunstancias acaecidas en la América colonial, guiados por la cronología de sus pasos por Perú, Nueva Granada y la

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

gran selva amazónica, que trazó su ambición tras la utopía de El Dorado, pero reescribir las memorias de Ursúa es visitar los espacios, los tiempos y las tragedias humanas de ese mapa no histórico sino simbólico, descubrir las representaciones de cada hito o nodo, es ahondar en la huella que dejó como indicio un dato aislado, una fecha, un nombre, un suceso inexacto o exacto, tras ellos la reparación y la memoria de las víctimas, de esta forma las coordenadas de la historia solo indican el inicio de los derroteros de la ficción.

Al final del texto Ospina menciona las fuentes primarias de su "Historia verdadera, hace una relación de todas las fuentes consultadas, luego de revelar su arbitrio y voluntad en la manipulación que ha ejercido sobre las crónicas oficiales, asimismo justifica las adulteraciones que en sus líneas ha realizado de la historia, y alude las invenciones y ficciones imprescindibles para la verosimilitud y elocuencia narrativa, el relator de los recuerdos de Ursúa reafirma el carácter postoficial de su escrito:

www.bdigital.ula.ve

> Intentaré poner en estas páginas hechas contra el olvido, que no cruzarán el mar, para pedir licencia en los estrados de la corte, ni pasarán la prueba de los celosos lectores del rey, y que por ello no llegarán jamás a las imprentas de Madrid o Sevilla (Ursúa, 2005. P: 464)

La referencia de las fuentes históricas es precisa, y alude en el siguiente orden de importancia principalmente los Poemas de Castellanos, las crónicas de fray Pedro Cieza de León, las biografías de Juan Acosta de Samper, *La*

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

Historia de la Nueva Granada de el general Joaquín Acosta (Ospina, 2005. P: 462) estas alusiones explicitas, y otras implícitas comprueban las fuentes historiográficas y la invención ficcional en la novela.

III.4. Relectura y reescritura de la historia oficial.

Si bien es cierto que el proceso lector de la historia novelada, o de una novela histórica coinciden en el hecho consabido de que los referentes históricos serán siempre expuestos a la reescritura y al enfoque que le confiere la perspectiva ficcional, es innegable que estos a su vez son los códigos de base o las referencias cognitivas que aporta el lector al proceso de interpretación y reinterpretación en la lectura de la nueva información, tal como lo afirma Vigotsky, implica una acción mental de re-acomodación en donde se conectan dos estructuras: el conocimiento previo y el nuevo, permitiendo al individuo la incorporación de nuevos aprendizajes.

www.bdigital.ula.ve

En el caso del proceso lector en la retórica postoficial, la acción de re-acomodación es dual, ya que el conocimiento previo de la crónica oficial es el sustrato informativo que subyace en la mente del lector y que lo dota de elementos previos imprescindibles para ensamblar en sus estructuras cognitivas la nueva información, el conocer la Historia oficial enriquece el juego de interpretación, porque al deslegitimar los referentes previos, es decir, la verdad histórica de la versión oficial que él posee, la acción posterior consiste en desmontar esa información e incorporar en su lugar los nuevos enfoques.

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

En el contrato de lectura que se establece entre autor y lector en el proceso de recepción del discurso postoficial, existe un acuerdo tácito en la acción de demolición, de lo que se considera convencionalmente una verdad histórica, pero quién se aproxima a los terrenos movedizos de este género ficcional sabe que su remanente en el acto interpretativo aumenta con el conocimiento previo de las fuentes primarias, es decir, quién tiene dominios de la documentación historiográfica percibirá con mayor claridad la intervención e invención estética en el proceso de reescritura: las variantes, las modificaciones, deslegitimaciones, o las nuevas elaboraciones y perspectivas que el autor propone.

www.bdigital.ula.ve

Cuando Ospina al finalizar el texto enumera en una nota cada una de las fuentes históricas de sus novelas, a su vez expone con claridad sus juegos de reescritura, estas líneas aclaratorias son una provocación premeditada dirigida a dos tipos de lectores: el amateur y el desprovisto de referentes históricos, el primero ha percibido por cuenta propia la reconstrucción ficcional, el segundo ha recibido la versión postoficial sin mediación de antecedentes historiográficos, por tanto su proceso de interpretación ha sido menguado, ya que le son imperceptibles las lecturas paralelas y las recreaciones intertextuales que el autor propone.

Ursúa (2005), cómo retórica ficcional está construida desde la intertextualidad, por tanto, a diferencia de otros géneros narrativos cuyo

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

universo estético es de naturaleza autotélica, es decir tienen su referencialidad en sí mismos, su invención estética establece una simbiosis intertextual e interdisciplinar, entre fuentes historiográficas y ficción literaria como se expone en la siguiente cita:

> Los hechos que se cuentan son reales y casi todos los personajes lo son también. Ursúa, y las dos novelas sucesivas El país de la canela y *La serpiente sin ojos*, son recuerdos de hechos históricos narrados por un personaje de ficción, que conjuga la experiencia de varios veteranos de la expedición de Orellana, que volvieron después con Ursúa al Amazonas, y la personalidad de Juan de Castellanos. Algunos datos sobre el linaje de Ursúa han sido alterados para efectos de la historia. Miguel Díez de Aux existió, aunque su visita a Arizcún es ficción. La amistad del protagonista con Lorenzo el hermano de teresa de Jesús, es imaginaria pero posible. Si los compañeros de Ursúa son fantasmales es porque así quedaron en la historia real. (Ursúa, 2005. P: 307).

www.bdigital.ula.ve

Las acciones de asociar, comparar, contrastar y revisar son necesarias en el proceso de recepción literaria de la retórica ficcional, en ese sentido el género requiere un lector con un elevado bagaje de erudición histórica, para que el revisionismo que el autor propone adquiera los máximos niveles de comprensión e interpretación, y se puedan descodificar todas las lecturas paralelas que la riqueza intertextual del género propone, la intención comunicativa del texto es plenamente identificada cuando el lector desarrolla las dos lecturas en paralelo: la de la retórica oficial y la postoficial.

En la retórica ficcional latinoamericana subyace un propósito comunicativo y político que está insertado en la médula del proceso de reescritura: revisar y

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

trascender la visión que Europa ofreció sobre las acciones que se desarrollaron en los primeros viajes de los europeos al nuevo continente, En Ursúa*(2005)* se evidencian claramente las reflexiones ideológicas y las variantes en las perspectivas socio-políticas e históricas que desea provocar Ospina, estas serán abordadas en el siguiente capítulo.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

CAPÍTULO IV:

LA RETÓRICA POSTOFICIAL: UNA CRÍTICA SOCIO-HISTÓRICA.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

IV.1.La barbarie de la conquista y la colonización en Colombia.

Los grandes conflictos históricos en el orden social, político y económico en Colombia, como en América Latina tienen su origen en esa profunda división que se generó entre los de abajo y los de arriba, entre los dominados y los dominadores, a partir de las guerras de conquista tras el descubrimiento. El debate ya mencionado entre Sepúlveda y Las Casas giró en torno a la tensión existente entre el deseo de los conquistadores por restablecer en América el feudalismo peninsular y la causa del derecho indigenista protegido por las Nuevas Leyes.

Al respecto la Corona española no fija una decidida posición en el sentido que si bien, los cabildos y los sistemas de encomienda trasgreden el derecho indiano promulgado en las Nuevas Leyes y en las doctrinas de la filosofía política y espiritual del Reino de Castilla y Aragón, los intereses económicos en juego le impedía inclinarse a favor de la causa indiana, y en consecuencia su papel consistió en conceder laxitud en la aplicación del derecho aborigen, en este fragmento se evidencia la abrogación del derecho indiano, luego de expedir Las Nuevas Leyes:

> Ursúa no salió muy convencido de los argumentos, porque sabía bien que no era precisamente a traerles a los indios palacios y surtidores que vinieron los hombres de conquista como él, y que era una curiosa manera de refinar sus costumbres quemarles sus sembrados, esclavizar a sus hijos y destrozarlos a cañonazos, pero le hacía bien a su conciencia la absolución del clérigo, aunque en el fondo del alma un guerrero no necesitaba argumentos para ir a enrojecer las espada. (Ursúa, 2005. P: 302)

La barbarie en América durante la conquista y el periodo colonial, no tuvo límite alguno y las tres razones esgrimidas por Sepúlveda con vehemencia

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

ante el consejo de Indias, eximieron de toda culpa o crimen la vejación y asesinato indígena, y se convirtieron de estas forma en justas las causas de las matanzas en las guerras de conquista, la doctrina que legitimó el repudio indigenista puede sintetizarse en las tres proposiciones esenciales de su *Demócrates Secundus*:

> 1° Las guerras que se hicieron por los españoles contra los indios fueron justas, por las causas y autoridad que había para ponderarlas.
>
> 2° Para que los indios como menos entendidos, debían someterse a los españoles, más prudentes perfectos, y si no querían hacerlo, que debían sujetárseles por medio de la guerra.
>
> 3. Que debía someterse por las armas, siendo imposible por otro camino, aquellos cuya condición natural es que se deben a otros, si es que rehúsan su imperio. (Sepúlveda, 1972, P: 14)

www.bdigital.ula.ve

En 1545 Sepúlveda publicó la obra destinada a justificar la rapiña y los saqueos de los conquistadores y encomenderos, y aunque la corona procedió a tomar medidas prontas e inequívocas, prohibiendo su difusión, luego de su publicación en Italia y de que muchos ejemplares y compendios circularan de ella en España, y por ende repercutieran con su eco en América, desde donde numerosos cabildos enviaron dadivas y agradecimientos al autor.

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

No obstante, la defensa de Las Casas fue una mínima pero significativa valla que en alguna medida mitigó los desmanes y los excesos en un mundo en que imperaba la ley del más fuerte, Hanke escribe al respecto:

> La disputa de Valladolid se destaca claramente, no como una con tienda personal entre un fraile y un erudito, ni como una violenta argumentación para aprobar o desaprobar el tratado de Sepúlveda, sino como el testimonio apasionado de un hecho decisivo en la historia de la humanidad. Por no haber triunfado las ideas de Sepúlveda, se dio un paso más, penoso e inseguro, en el camino de la justicia para todas las razas, en un mundo de múltiples razas. Porque al hablar Las casas en Valladolid a favor de los indios americanos, su larga y complicada argumentación tenía también otra utilidad: Fortaleció a todos aquellos que en su tiempo y en los siglos que siguieron trabajaron en la creencia de que todos los pueblos del mundo son hombres, no hombrecillos, ni medio hombres que deben hacer lo que los otros les manden sino hombres. (Hanke, 1962. P: 19)

www.bdigital.ula.ve

En el capítulo I se exponen las causas socio-históricas que dieron origen a la novela histórica en Europa y en América Latina, una de ellas es la necesidad de reivindicación de las identidades nacionales a través de la recuperación de la memoria histórica de los pueblos, la arenga de valor universal pronunciada por de Las Casas ante un tribunal de letrados es un referente significativo en la reconstrucción de identidad y memoria histórica, dar cuenta de la conciencia ética, moral, política y religiosa que poseían las élites dominantes sobre los crímenes cometidos, hace parte de la denuncia social y de la crítica introspectiva que emerge de *Ursúa* (Ospina, 2005), la

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

reparación de las víctimas parte de la no omisión e impunidad de los victimarios, así cómo se lee en estas líneas:

> Si no era un crimen imperdonable combatir a los franceses, como lo había hecho su familia desde siempre a pesar de llevar sangre de Aquitania; si no era un crimen sino toda una virtud combatir a seres exquisitos como los moros de Granada, que volvieron llorando a las arenas de África después de llenar a España de mezquitas y palacios, de azulejos e historias, de cantos y de surtidores, ¿cómo podría ser una falta grave combatir a esas criaturas inferiores para traerles por fin todo aquello de lo que carecían, palacios y fuentes, alimentos refinados y trajes para cubrir sus cuerpos pecadores, elegancia en las costumbres y elocuencia en la expresión? (Ospina, 2009. p. 302)

Tras cinco siglos del descubrimiento, un bicentenario de independencia, luego de cinco décadas de conflicto armado y aún en la primera década del siglo XXI en la sociedad colombiana, sigue siendo inminente encontrar el camino que permita comprender en toda su dimensión social y política la frase célebre de Las Casas "todas las gentes del mundo son hombres" (De las Casas, 1972. P: 13), por ello la reescritura del pasado indica que el devenir histórico y las fuerzas sociales en la América Latina actual deben tener un diálogo continuo que sirva de brújula a la erradicación de la barbarie que trae consigo el no reconocimiento de la igualdad y dignidad de todos los pueblos, de esta forma se recuenta el horror de la guerra de Conquista de los hombres del Sinú y una clara intención de búsqueda de justicia y reparación:

> <<La conquista del Sinú ocurrió hace doce años>>, le dijo un día al juez: <<nadie encontró las toneladas de oro que dicen que guardamos, pero siempre vuelven a cavar en el pasado.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

> Es como si terminaran atribuyéndome a mí la leyenda de las tumbas, la costumbre india de enterrar el oro, que dicen que guardamos, pero siempre vuelven a cavar en el pasado, y, por lo que dicen estos soldados malagradecidos, sepulté yo más oro que los reyes del Sinú en todos sus siglos >>, le dijo el juez, <<también tendrá que responder>>, <<por los tormentos, de que lo acusan contra soldados, indios y esclavos; por los aperreados, y los empalados, por las narices cercenadas y las manos cortadas>>.(Ospina, 2005. P: 139)

Ospina en su ensayo titulado la *Franja amarilla (*Ospina*, 1994),* plantea claramente la intención ideológica de su poética y la posturas políticas reflejadas en su obra, en él afirma que la imposibilidad de superar la barbarie del conflicto armado en Colombia estriba en desconocer la importancia de ahondar en la historia, y percibir claramente los orígenes de los enfrentamientos sociales y económicos, y resolverlos a partir del cierre de las profundas brechas sociales y las prácticas de gobernabilidad que el modelo colonial instauró, y que se siguió legitimando hasta el país actual, generando consigo una contradicción irreconciliable entre las élites perpetuas del monopolio del poder y las clases desfavorecidas.

El equilibrio de los poderes, el ejercicio democrático de la administración pública y repartición de la riqueza, más la cobertura sin exclusión de los derechos humanos (Ospina, 1994), son en suma la clara fórmula que las élites dominantes han tardado tanto tiempo en resolver, y por ende han convertido en utópica la Colombia democrática, incluyente y próspera que

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

urge para las próximas generaciones, hace más de veinte años Ospina vaticinó con clarividencia los obstáculos infranqueables en el camino para lograr la paz en Colombia, y aún hoy son incuestionables las críticas socio-históricas planteadas en *La franja amarilla (1994).*

La barbarie de la colonización y la conquista se inoculó en los estamentos sociopolíticos y en la dinámica socio-económica de Colombia, adaptándose vertiginosa y estratégicamente a la evolución histórica, las fuerzas sociales actúan como un bumerán regresivo reproduciendo los controles hegemónicos de la colonia, mimetizándose en las distintas transiciones históricas desde la Gran Colombia neogranadina independiente, hasta la nación moderna de la constituyente de 1991, ha habido una continuidad soterrada e ininterrumpida de las castas del poder coexistiendo en paralelo con el país regido por el estado social de derecho.(Ospina, 1994).

www.bdigital.ula.ve

El revisionismo histórico, de gran parte de su obra y especialmente de su trilogía de las crónicas sobre el descubrimiento de la Amazonía americana, es en conjunto, la búsqueda de la recuperación de la memoria histórica latinoamericana, y simultáneamente un encuentro con la mirada retrospectiva del pasado, una restitución de la identidad Americana, por esta razón Ursúa visualiza en medio del fragor de la guerra, a los "hombres del sur" (Ursúa, 2005) hacía el pasado y el presente:

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

> Tal vez habría podido imaginar que muchos hombres, mucho tiempo atrás, habían labrado esas piedras por años y años, pero él y creo que todos los otros, sentían nítidamente que detrás de esas imágenes, más allá en la selva vecina bien podían estar los seres que la piedra imitaba podía comenzar un país de súcubos más feroces que su tosca representación en la roca. (Ursúa, 2005. P: 292).

Esta visión que establece una panorámica dual, conduce al lector a una amalgama de causas y efectos, de acciones y reacciones, de la inmediatez del presente y la proyección del futuro, imbricados con el origen, por ello la explicación del pasado permite la comprensión del presente y vaticinar los designios del futuro, a manera encadenamiento cíclico y constante.

www.bdigital.ula.ve

IV.2. La mirada crítica del proceso de conquista y la colonización.

La perspectiva crítica que ofrece *Ursúa (2005),* materializa la postura ideológica de Ospina, la cual rebasa la esfera literaria y se difunde en su militancia activa como forjador de opinión pública en el país, a través de sus más recientes ensayos: *En busca de Bolívar* (2011) y *Para que se acabe la vaina* (2014), y en su columna semanal en el diario El Espectador, sus posturas ideológicas, juicios políticos, y tendencias opositoras, le han convertido en un referente intelectual orientativo frente a la comprensión del conflicto armado, y las crisis sociopolíticas en Colombia.

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

Una mirada crítica de la evolución socio-histórica, los conflictos socio-económicos, y una férrea postura combativa en contra de las clases dirigentes en Colombia tanto pasadas como actuales, definen la matriz de su pensamiento político, que está contenido en su obra literaria: poética, novelística y ensayística. En la publicación de una de sus más recientes y controversiales columnas tituladas de *El mal menor (Ursúa, 2014. P: 18),* dio a conocer a todo el país su postura electoral en la última contienda presidencial, a través de una exposición de su tesis ya desarrollada en la trilogía ficcional de Indias: la inercia del pasado y su recurrencia en el escenario social, político y económico de la Colombia y la América Latina actual.

www.bdigital.ula.ve

Los vicios presentes en el sistema político del presente escenario colombiano, son múltiples y complejos, abarcan la corrupción en el manejo del erario público, la distorsión mediática de la realidad, la financiación de campañas políticas y procesos electorales a través de recursos del narcotráfico, inestabilidad en el equilibrio de los tres poderes del estado (Ospina, 1994) Ospina, considera desde un análisis retrospectivo, que estas problemáticas son efectos de unas causas socio-históricas enraizadas en el esquema del colonialismo hispanoamericano.

Las fuerzas centrípetas y centrífugas operan en *Ursúa (2005),* en la demolición de la ideología hegemónica instaurada en la crónica de indias, y

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

en la reedificación de la memoria e identidad americana, su reconstrucción histórica tiende vasos comunicantes entre el pasado y el presente en un afán continúo de revelar las causas históricas y los efectos socio-políticos que provocan e impulsan esas fuerzas históricas.

IV.3. La visión retrospectiva de *Ursúa* sobre el conflicto identitario en Colombia.

Ursúa (2005) es una visión retrospectiva del pasado en dos sentidos: el del narrador y el lector, a medida que Aguilar recorre y reúne los pasos de Ursúa, uniendo los fragmentos del recuerdo y las travesías de su propia vida, el lector trabaja en la reconstrucción de la memoria histórica americana. Un juego bilateral en la estructura temporal narrativa que nos vincula con Ursúa a través de Aguilar, y al mundo americano a través de Ursúa, esta dualidad cíclica se expone en el siguiente fragmento:

> Cuando decidí por fin escribir mis recuerdos para contarme a mí mismo la vida de Ursúa, sus guerras y sus viajes, y el modo como la espada y la sangre fueron dañando su alma, comprendí que no habría lugar más adecuado que esas lomas conquistadas, primero por Núñez de Pedrozo, y hace poco reconquistadas por el viejo licenciado Jiménez. (Ursúa, 2005. P: 338).

Las regresiones al pasado tanto de narrador como lector, tienden caminos hacia la elucidación de su destino, el primero se remonta al pretérito para

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

comprender su propia vida, y el lector para elucidar los complejos conflictos identitario de su presente:

> Vivimos en tiempos malignos, en los que puede ser vergüenza y pecado la sangre que corre por las venas de un hombre. Pienso ahora en la luna que vio Ursúa en vísperas de salir a su campaña contra los muzos, pienso en la luna que gobernaba en secreto la sangre de mi padre, pienso en la luna de tres caras que gobierna mi propia sangre, y me pregunto después de todo lo que he visto en el mundo, si esta malvada edad que rastrea en las venas de los hombres y maldice los ríos de su origen no se prolongará para siempre. (Ursúa, 2005. P: 345).

La anterior cita devela el sentido y el propósito de la reescritura histórica: hacer notoria la recurrencia de los flagelos sociales que se generaron con la estigmatización étnico-racial, la extirpación de la memoria y la destrucción de la estima identitaria que generó el sistema colonial en las sociedades latinoamericanas. La persistencia de esos conflictos en la Colombia actual, conllevan a la identificación y a la comprensión de las raíces primarias, que como alternativa emergente propone la retórica postoficial.

En líneas contundentes *Ursúa* (2005), también plantea el conflicto de la manipulación de la memoria histórica, y reclama con vehemencia la urgencia de ofrecer un relato no sesgado por el control colonial, que permita interpretar la historia con claridad y reconstruir desde enfoques más balanceados los sucesos de Indias, por ello *Aguilar* brinda su crónica para

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

conjurar el olvido y el silencio de las versiones otorgadas por el poder hegemónico de España:

> <Cuando uno viene de Europa>, le dije con sorpresa sincera, <tiene la convicción de que la memoria está allá. Aquí todo surge y se disuelve como niebla. Las ciudades desaparecen, la gente muere totalmente, las tempestades des pasan y se borran, y donde se pudren los hombres no quedan inscripciones ni piedras.> (Ursúa, 2005. P: 452.)

La fuerza centrífuga entonces, justifica así su acción emergente en el discurso histórico latinoamericano, la visión de los sucesos de Aguilar ha sido repensada, porque entre el tiempo cronológico y el tiempo histórico del narrador se abre la distancia de la memoria y se desarrollan las consecuencias de los sucesos ipso facto, el Aguilar que nos narra a Ursúa es posterior al fragor de la guerra, y posterior al enardecimiento de las batallas, sus recuerdos se han reconfigurado desde la mirada crítica del arrepentimiento y la conciencia de la fatalidad del desatino de sus excesos, por ello el texto en tanto confesión del narrador es revisión, reflexión y crítica del descubrimiento y la conquista americana, tal como lo denotan las líneas finales del texto:

> He tenido después muchos años para arrepentirme. No solo por los indómitos negros sacrificados, por las mujeres y los niños encadenados y otra vez diseminados por las islas, si no por mí mismo y por el propio Ursúa. Muchos pueden dudar de que hay justicia en el mundo, pero sé que Ursúa y yo recibimos nuestro castigo. (Ospina, 2005. P: 458).

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

Desde el relato que es para Aguilar redención, los lectores nos adentramos en una visión que integra las fuerzas centrípetas y centrífugas, que convergen en el relato para la comprensión de las causas históricas que trazan y determinan inexorablemente el presente de las sociedades latinoamericanas, rasgos que identifican a *Ursúa (2005)* con la retórica postoficial, y que hacen trascender su ficcionalización histórica más allá de la tendencia denominada Nueva Novela Histórica.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

CONCLUSIONES

En las circunstancias históricas y estéticas que, según Grutzsmacher, provocaron el género narrativo: *retórica postoficial*, se hallaron las motivaciones histórico-literarias de William Ospina. En las causas socio-históricas vislumbradas y auscultadas por el autor en su obra literaria *Ursúa* (2005), se encontraron los fenómenos, las fuerzas sociales, los sucesos, los acontecimientos y los hechos históricos, que derivaron la inoperancia del sistema político democrático colombiano. En la riqueza creativa de su lenguaje se reflejó la sublimación estilística de un género que ancla en la historia para navegar luego con el arte de la palabra en los sucesos, lo que hace del relato historiográfico una fuente infinita de tramas narrativas que elaboran la restitución del pasado aclarando el horizonte.

www.bdigital.ula.ve

Los principios de la teoría George Lukács sobre La Novela Histórica convencional constituyen la base epistemológica para el examen de las características convencionales del género histórico ficcional: *retórica postoficial* presentes en *Ursúa* (2005), dado que las fuerzas centrípetas de la tradición, y las fuerzas centrífugas de la tendencia iconoclasta convergen en la novela. La teoría de Fernando Aínsa, expuesta en el artículo *La Reescritura del pasado en la Nueva Novela Histórica de América (1991),* permitió revisar los rasgos característicos de propuesta postmoderna. De esta manera se demuestra que las características definidas por Menton

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

sobre la Nueva Novela Histórica de América Latina deben ser replanteadas como referentes epistemológicos infalibles en el campo investigativo de la Novela Histórica vanguardista.

La propuesta de Grutzsmacher planteada en Las trampas del Concepto Nueva Novela Histórica de América Latina (2007) abre a la crítica literaria de la ficción histórica, una amplia y holística mirada de la interpretación socio-crítica sobre los renovados derroteros que ofrece la Retórica Postoficial en el continente, la presente investigación se aventuró hacia ese sendero considerando que los nuevos lenguajes del discurso histórico-ficcional de vanguardia, exigen a su vez lecturas dinámicas, heterogéneas que rebasen los esquemas preestablecidos por el canon critico de Menton.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

BIBLIOGRAFÍA

Directa

Ospina, William. (2005) *Ursúa*. Santa fe de Bogotá: Alfaguara.

___. (2009) *En busca de Bolívar*. Santa fe de Bogotá: Alfaguara.

___. (1997) *¿Dónde está la franja amarilla?* Santa Fe de Bogotá: Norma.

___. (1995) *¿Con quién habla Virginia caminando hacia el agua?* Santa Fe de Bogotá: Norma.

___. (1998) *Las auroras de sangre*. Santa Fe de Bogotá: Norma.

___. (1991) *La decadencia de los dragones*. Santa Fe de Bogotá: Alfaguara.

___. (1992) *El país del viento*. Bogotá: Colcultura.

___. (2003) *La herida en la piel de la diosa*. Bogotá: Editorial Aguilar.

___. (1994) *Es tarde para el hombre*. Santa Fe de Bogotá: Norma.

___. (1994) *Esos extraños prófugos de occidente*. Santa Fe de Bogotá: Norma.

___. (1998) *Los dones y los meritos*. Santiago de Cali: Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Colección Tiempo.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

___. (2006) *América Mestiza el país del futuro*. Bogotá Colombia: Punto de Lectura.

Indirecta

- Aínsa, Fernando. (1991) "La reescritura de la historia en la nueva narrativa Latinoamericana". *Cuadernos Americanos*. México.

___. (1977) *Los buscadores de la utopía*. Caracas: Monte Ávila.

- Bajtín, Mijaíl. (1989) *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.

___ (1974) *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*. Barcelona: Barral.

www.bdigital.ula.ve

—. (1988) *Problemas de la poética de Dostoievski*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Bosch, Juan. (2003) *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe, frontera imperial*. 1ra Ed. 1981. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

- Fuentes, Carlos. (2005) *El espejo enterrado*. 1ra Ed. 1992. México: Taurus.

- Pupo Walker, Enrique. (1982) *La vocación literaria del pensamiento histórico en América (desarrollo de la prosa de ficción: siglos XVI, XVII, XVIII y XIX)*. Madrid: Gredos.

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

- Rivas, Luz Marina. (2004) La novela intrahistórica, El Otro, el mismo. Caracas.

- White, Hayden. (1973) *Metahistoria. La imaginación histórica en el siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.

___. (1992) *El contenido de la forma. (Narrativa, discurso y representación)*. Barcelona: Paidós.

—. (2003) *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*. Barcelona: Ediciones Paidós.

www.bdigital.ula.ve

Reconocimiento-No comercial-Compartir igual